

Q

192  
JUL/20

\$50.00 [www.laquincena.mx](http://www.laquincena.mx)



# El ciudadano Toño (1956-2020)



# Q

**Director**  
Luis Lauro Garza

**Editora**  
Adriana Garza

**Arte y diseño**  
Martín Ábrego Parra

**Asesor de la dirección**  
Gilberto Trejo

**Comunicación e imagen**  
Irgla Guzmán

**Publicidad**  
Gerardo Martínez

**Relaciones públicas**  
Flaka Aguirre

**Fotografía**  
Rogelio (Foko) Ojeda  
Mayra González

**Cartones, cromos e ilustraciones**  
Salvador (Chava) González

**Asesor legal**  
Luis Frías Teneyuque

**Distribución**  
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / julio 2020  
 Editor responsable: Luis Lauro Garza  
 Número de Certificado de Reserva otorgado  
 por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:  
 04-2003-0828156343200-102  
 Número de certificado de Licitud de Título: 12926  
 Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499  
 Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de  
 la Secretaría de Gobernación.  
 La Quincena es una publicación editada por Editorial  
 La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey,  
 Nuevo León, C.P. 64000,  
 Tel. (81) 19352363.  
 Correo electrónico: laquincena@gmail.com  
 Página web: www.laquincena.mx  
 Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso  
 Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey,  
 Nuevo León.  
 Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

- 3 Índice**
- 4 Tu abrazo**  
Luis Gilberto Lozano
- 5 Constancia y visión de Toño Martínez**  
José Juan Olvera
- 6 El ciudadano Antonio**  
Carlos Alberto Piña Loredo
- 7 Memorias sobre Toño**  
César Porras
- 8 Toño Martínez y Alianza Cívica**  
José Luis Martínez Canizález y  
María Teresa Villarreal Martínez
- 9 A Toño Martínez, “una espina rodante que  
fue juntando raza por todas partes...”**  
Fátima Soto Hernández y Juan Francisco Rodríguez  
Aldape
- 10 En su memoria, continuaremos  
con su legado**  
Colectivo Campana-Altamira
- 11 ReToñar**  
Ximena Peredo  
**Lamentamos tu partida**  
Leonor Parra
- 12 El difícil camino a la democracia**  
Guadalupe Mauricio Hernández
- 15 Perdidos en el despacio**  
Alfonso Teja Cunningham
- 16 Hablemos de capitalismo gandalla**  
Abraham Nuncio
- 17 ¿Fuerza incivil en el Metro  
de Monterrey?**  
Eloy Garza González
- 18 Paridad de género total**  
Lupita Rodríguez Martínez
- 19 El sueño que se vuelve a soñar**  
Efrén Vázquez Esquivel
- 20 El “bienestarismo” como política de la 4T**  
José Luis Berlanga
- 21 Veintiséis años**  
Armando Hugo Ortiz  
**Ni fu ni fa**  
Tomás Corona
- 22 La oposición como traición**  
Hugo Esteve Díaz
- 24 Una conjura más contra México**  
Gerson Gómez
- 25 La aspirina**  
Ismael Vidales Delgado
- 26 El *exabrupto* de Aguilar Camín**  
Ernesto Hernández Norzagaray
- 28 Disyuntiva**  
Victor Alejandro Espinoza
- 29 El apellido franquicia**  
Samuel Schmidt
- 30 Cumpliendo la amenaza**  
Rosa Esther Beltrán Enríquez
- 31 Sobre el decálogo de López Obrador**  
Victor Orozco
- 32 La negritud, la tercera raíz**  
Luis Miguel Rionda
- 33 Elogio de un atrio**  
Victor Reynoso
- 34 Hidalgo 2020: elecciones fallidas**  
Pablo Vargas González
- 35 Los misterios de Portes Gil**  
Pedro Alonso Pérez
- 36 La Batalla de Santa Gertrudis**  
Octavio Herrera Pérez
- 38 Historias y nostalgia del tren**  
Francisco Ramos Aguirre
- 40 Entrevista con Dinorah Zapata Vázquez**  
Eligio Coronado
- 42 Toque de queda estilo Bronco**  
Luis Valdez

# Tu abrazo

Luis Gilberto Lozano

Para Toño Martínez

Fotografía: Rogelio (Foko) Ojeda

**M**onterrey.- ¡Óyeme, grandísimo cabrón! ¿Cómo te atreves? Tú que cámara en mano recorrías el país buscando realidades; que leías a los filósofos, pero te divertías con As-térix; que deambulabas por el barrio antiguo antes de que fuera tan antiguo y donde nos conocimos una noche de amistad a primera vista en la que amane-cimos borrachos y contentos y que a los pocos días estábamos probando las costillas adobadas que te encantaban, más que a Obélix.

Tú que me prestaste tantos libros y discos nuevos cuando me creía cono-cedor; que me mostraste tu magia de ob-servar esencias, de transformar entor-nos; que organizabas fiestas en mi casa sin avisarme; que firmaste el acta de na-cimiento de mi hijo; que me escuchaste tantas veces y sin hacerme sentir mal, me hacías ver mis errores. Tú que me mos-trabas tu lado humano y me permitías regañarte por tus escasas tonterías; que recorrías Padre Mier conmigo en ama-nerces diver-etílicamente irresponsa-bles después de que nos corrían de las cantinas al comenzar a salir el sol; que

me alentabas a seguir escribiendo; que te adueñaste del "Picos".

Tú que autosaboteabas tus relacio-nes porque ninguna pareja te podría se-guir el paso; que estallaste con el grito zapatista y te fuiste a ayudar a pesar de un gobierno represivo. Tú, el amoroso incomprendido porque muchos no en-tendían tu manía de abrazar tanto, pues desconocían el instantáneo amor que brotaba de ti cada vez que conocías a una persona nueva.

Tú, mecenas jubilado, que nos inter-rogabas para saber nuestros problemas y ayudarnos sin que te lo pidiésemos; que por tu solidaria naturaleza fuiste a dar a la Alianza Cívica y la convertiste en tu hogar; que dabas conferencias de derechos humanos; que hacías más que solo asistir a manifestaciones. Tú que convertías tu casa en fiestas memorables porque el fútbol le encantaba a tu fami-lia.

Tú, explorador sabinero de rincones nocturnos que tomaste tantas fotos sin aparecer en ellas, dime ahora: ¿dónde te encuentro? Habíamos quedado de vernos pronto y yo estaba orgulloso por-

que iba a mostrarte que había vuelto a escribir; que estaba componiendo con mi hijo. Luego llegó la pandemia y después te apareciste inesperadamente dentro de ese maldito féretro donde te hablé por última vez agradeciéndote lo mucho que hiciste por mí y lamentando que no cum-pliéramos nuestro acordado encuentro.

Ahora estoy aquí, recordándote, es-cuchando a Thelonus Monk que tanto te gustaba, bebiendo cerveza mientras te extraño. Dime grandísimo cabrón, ¿qué hago con esta culpa que me señala por no haberte buscado antes para ponernos al día?

Debo asimilar que mereces descan-sar después de haber hecho tanto por tantos. Debo agradecer que te fuiste sin sufrir, rápida e inesperadamente, tal como llegaste la primera vez a mi mesa con tu sonrisa de Bob Dylan, tu cámara, tu libro y tu curiosidad por las personas.

Espero que algún día, esta tristeza se canse de acosarme y me quede sola-mente con la alegría de recordarte como cada vez que nos veíamos; dándome tu abrazo tan pleno, tan amoroso, tan lleno de vida.

# Constancia y visión de Toño Martínez

José Juan Olvera

**M**onterrey.- Corría el año 2000. Había terminado la histórica jornada electoral que sacó al PRI de Los Pinos y Toño Martínez y yo caminábamos por la avenida Morones Prieto. Sería quizá la madrugada del 3 de julio y regresábamos de trabajar en la jornada de vigilancia electoral que había posicionado a Alianza Cívica como un actor clave en la política nacional, desde la sociedad civil, entre otras cosas por su papel en las elecciones de 1994 y en la consulta zapatista de 1995. El siguiente diálogo surgió entre muchas cosas que platicamos:

Toño: -¿Y ahora cómo hacemos para desaparecer al PRI?

José Juan: -¿Por qué quieres desaparecer al PRI? Si asumimos una postura demo-crática, como Alianza Cívica que somos, deberíamos dejar que sus obras termi-nen por destruirlos o no... En todo caso tienen derecho de reconstruirse. ¿Qué tal si aprovechan la oportunidad y se ende-rezan?

Toño contestó sin mirarme: -Pues yo no me haría ilusiones.

Y sí, acordamos que tenían derecho a reconstruirse, y aunque él ponía el acen-to en que no cambiarían, yo pensaba que sus 70 años de historia les podrían dar sabiduría para hallar un mejor camino que el que los había sacado de la Presi-dencia.

Al final, la historia nos dio la razón, pero más a él. El PRI "se rehízo de sus ruinas" y regresó triunfante 12 años des-pués. Cambió para tomar el poder, pero no para mejorar, sino para continuar el camino neoliberal, plagado de desigual-dad, corrupción e impunidad, aprove-chando la ilusión de cambio que ofre-cían los gobernadores priistas, quienes allanaron el camino y, simbólicamente, presentaron una rendición de cuentas



con una histórica foto, donde la mayoría de ellos había sido detenido, era perse-guido o iba a caer por corrupción.

Yo me fui separando poco a poco del trabajo de la Alianza Cívica, mientras Toño continuó sus esfuerzos, junto con muchos otros, para tratar de empoderar a la sociedad civil y hacer oír su voz, a través de la educación y diversas herra-mientas de seguimiento, vigilancia y de-nuncia contra el sistema de partidos, que desencantó a buena parte de la sociedad mexicana en los últimos 20 años.

Conocí a Toño en mayo-junio de 1994, cuando me invitaron a participar por primera vez en los esfuerzos de la Alianza Cívica, una faceta crucial de la historia política del México contemporá-neo, poco difundida y valorada, porque raras veces sectores tan opuestos de la sociedad civil habían unido sus recursos y esfuerzos en una apuesta por la demo-cracia y la paz social.

Parece que no, pero ha cambiado mucho, y para bien, la situación sobre la transparencia y la rendición de cuen-tas del gobierno federal, la vigilancia de los medios masivos en las elecciones y la educación ciudadana; mas aparte, el trabajo con otras organizaciones para impulsar una agenda ciudadana local.

Hasta su muerte, Toño fue pieza clave en ambos esfuerzos.

Tesón, creatividad, empatía o "don de gente", así como su capacidad de dis-frutar la vida, han sido algunas de las cualidades que lo dibujaron.

Hay que agregar la doble jornada laboral, como condición característica de muchos luchadores sociales como él, pues hay un trabajo para sobrevivir y otro trabajo que se hace por principios.

A mí siempre me llamó la atención una virtud especial: su memoria prodigi-giosa para los nombres, organizaciones y situaciones. Esto le permitía tratar a la gente lejana, con la propiedad de alguien que acaba de verla hacía un rato.

Sirvan estas palabras como un home-naje a su memoria y un llamado a valorar los esfuerzos, hoy más que nunca neces-arios, de la sociedad civil en la construc-ción del nuevo rostro de México.

Fotografía: De derecha a izquierda Toño Martínez, Gerardo Hernández y Jorge Cas-tillo. Entrega de reconocimiento durante di-plomado de formación ciudadana, organiza-do por Alianza Cívica y FFyL-UANL. Mayo de 2012.

# El ciudadano Antonio

Carlos Alberto Piña Loredó

**M**onterrey.- La relación que me unió a Antonio surgió en función de las elecciones en Nuevo León. Ya lo veía en la Comisión Estatal Electoral en 1997; sin embargo, en aquel tiempo, quien llevaba la coordinación de Alianza Cívica de Nuevo León, AC, era la compañera Lilia González Amaya. Ambos acudían a ese organismo a propósito del programa ciudadano de observación de casillas de la elección de ese año. Como sabemos, en ese proceso el PRI perdió el control del congreso federal y también la gubernatura de Nuevo León.

No obstante que empecé a vincularme con personas de agrupaciones estudiantiles y sociales en la segunda mitad de la década de los noventa del siglo pasado, principalmente a raíz del levantamiento zapatista, a Antonio lo conocí personalmente hasta el año 2003, a través de José Luis Martínez Canizález. Yo regresaba a Monterrey después de una estancia de cinco años en la Ciudad de México, tenía unos meses trabajando, de nueva cuenta, en el organismo electoral del estado, y una de mis tareas era coordinar y promover la convocatoria, el registro y la capacitación a las personas que fungirían como observadoras electorales.

En ese tiempo, el ciudadano Antonio, como integrante de Alianza Cívica, hacía la difícil tarea de sumar voluntades para ejercer el derecho a la observación, y cubrir con un pequeño ejército de ciudadanos el mayor número de casillas, principalmente en zonas de alta marginalidad,

con probabilidad de manifestarse conductas ilegales por parte de ciudadanos, funcionarios de casillas o representantes de partidos políticos. Recordemos que Alianza Cívica y otras agrupaciones en los ámbitos nacional y estatal promovían la observación desde principios de los años noventa, con la finalidad de disuadir el fraude electoral. La figura jurídica de la observación electoral, incluso, es producto de las demandas ciudadanas por contar en México con elecciones limpias, impulsadas por esas organizaciones, en las que Antonio jugó un papel decisivo.

A partir de esa experiencia electoral en el 2003, y de la constante comunicación que tuvimos a lo largo de los siguientes años, en los cafés, en las marchas *hollando el polvo*, en las largas tertulias en casa de José Luis, en los bares, en los proyectos que emprendimos, se fue fraguando la amistad.

En las elecciones del 2006, con el respaldo de Antonio, coordiné el Programa Nacional de Observación Electoral de Alianza Cívica en Nuevo León. En aquel tiempo, Alianza Cívica se repensaba organizacionalmente. Era un momento difícil, no solo por el clima político que prevalecía en ese año, sino también porque el objeto inicial de Alianza Cívica era difuso, después de 12 años de existencia. Los diversos patrones para cometer irregularidades ya no necesariamente se presentaban en las casillas, sino en los momentos previos a la elección, con la coacción de ciudadanos a través de la compra de votos.

*Hago falta...  
yo siento que la vida  
se agita nerviosa  
si no comparezco,  
si no estoy...  
Siento que hay un sitio  
para mí en la fila,  
que se ve ese vacío,  
que hay una respiración que falta...  
Falta mi cara  
en la gráfica del Pueblo,  
mi voz en la consigna,  
en el canto, en la pasión de andar,  
mis piernas en la marcha,  
mis zapatos hollando el polvo...  
los ojos míos  
en la contemplación del mañana...  
el gesto de mi cara  
en la honda preocupación  
de mis hermanos.  
Guitarra Negra, Alfredo Zitarrosa*

De esto se discutía con él y con el resto de compañeras y compañeros que integraban Alianza Cívica en aquellas fechas, para repensar metodologías e instrumentos de observación y así poder dilucidar cómo se manifestaban las irregularidades y estar en posibilidad de denunciar públicamente las violaciones a las leyes electorales. Tal vez nunca le agradecí esta experiencia ciudadana a Antonio, su apoyo y confianza fueron esenciales para sacar adelante este proyecto.

Admiré su sencillez, su modestia. En la mesa, era en cierta forma uno más, pero su palabra, siempre mesurada, invitando a la concordia, tenía un peso indiscutible. También admiré su capacidad para convertirse en referente de las nuevas generaciones. Era un tipo sumamente generoso, apoyaba muchas iniciativas ciudadanas y tenía una habilidad para atraer nuevos liderazgos.

Todo momento para el ciudadano Antonio era propicio para retomar la agenda popular. Guardo las interminables conversaciones, repitiéndonos, sobre educación y empoderamiento ciudadano; los talleres en colonias para la organización de la ciudadanía, en donde insistía sobre la importancia de la toma de decisiones en las asambleas, para la mejora continua de los barrios.

El ciudadano Antonio, con sus chalecos y sacos de pana, con su infantil sonrisa y su ceja poblada de canas, animoso, fumando sus *Raleigh* sin quitar el dedo del renglón. Nuestro Antonio, ciudadano total.

# Memorias sobre Toño

César Porras



**M**onterrey.- Una noche cualquiera de verano, allá en los 80's, aún sintiendo el sopor después del calor de la tarde, nos conocimos en alguno de los antros que frecuentábamos en ese entonces, como el *Acá de este lado*, *El mesón del gallo*, o algún otro.

En ese ambiente empezamos a intercambiar impresiones sobre los grupos musicales y sus integrantes, y muchas relaciones que eventualmente se tornaron en amistades fuertes y permanentes. Toño siempre estaba dispuesto a establecer una buena charla y profundizar en los temas que más le apasionaban, como la música; con especial preferencia por el canto nuevo y la música de protesta y de transformación social, hacia una sociedad más humanitaria.

Algo que caracterizaba a Toño era que ponía siempre por delante las prioridades y necesidades de los demás, por encima de él mismo; un espíritu dispuesto a dar lo mejor, incluso cuando no

hubiera un propósito claro por parte de otros. Ese carácter abrió muchas puertas para él y para los proyectos que inició en Alianza Cívica y antes de esta, como en el Movimiento por la Paz de 1994.

Fue en apoyo a ese movimiento cuando convivimos más profundamente, a raíz de un viaje por carretera a Chiapas. Ese viaje nos forzó a conocernos y aceptarnos más en nuestras diferencias; y sobre todo, ver nuestras similitudes en valores y convicciones en diversos escenarios, a veces demasiado aventurados.

Toño acostumbraba estar cuestionando a la gente y eso le ocasionaba roces con personas muy aferradas a sus creencias religiosas, políticas, sociales, o de diversa índole; y a la vez, eso también le permitía tener una mirada fresca a lo que se le iba presentando. Gracias a eso fue posible hacer acuerdos con amigos en la Alianza Cívica, especialmente cuando había diferencias substanciales en los objetivos o estrategias.

Sin duda, ese espíritu de servicio a los demás y su habilidad de mediar y de negociación en las diferentes esferas de su vida, como la familia, su profesión y en el activismo, le dieron a Toño un rol de agente de cambio, que impactó positivamente a todos esos ámbitos de su vida.

Incluso en los desacuerdos se percibía en él un deseo de llegar a un acuerdo; esto sucedió en innumerables ocasiones, muchas veces en discusiones acaloradas, él nunca perdía la calma. Esa serenidad era una señal de algo que emanaba de su convicción de estar haciendo siempre lo correcto. Sin duda, un espíritu profundamente humano en toda su extensión.

¡Salud, Toño! Siempre estarás con nosotros.

*Fotografía: Antonio Martínez y dos observadores extranjeros, durante la elección federal de 1994, Monterrey. Crédito: Zapopan Muela.*

# Toño Martínez y Alianza Cívica

José Luis Martínez Canizález  
María Teresa Villarreal Martínez

**M**onterrey.- El día que recibimos la noticia de la muerte nos afectó profundamente, tal vez por lo repentino y por la cercanía que tuvimos con él. Un pedazo de nuestra historia se fue con Toño. En estas líneas trataremos de compartir lo que significó Toño Martínez en nuestras vidas.

Conocimos a Toño por Alianza Cívica. En 1994 nosotros participábamos en la Escuela de Promotores Populares de Monterrey “José Llaguno”, AC (Escuela de Promotores) y pertenecíamos a la Red de la Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia (Convergencia). Desde ahí se planteó organizar una estructura nacional que pudiera dar cuenta de la observación de las elecciones de 1994.

Después de una asamblea nacional de la Convergencia nos quedó la tarea a los organismos integrantes de llevar esa propuesta a nuestros estados para ver si se podía configurar ese organismo, para atender un reclamo de la sociedad y contar con elecciones limpias y confiables. En otros espacios nacionales de organismos civiles, además de la Convergencia, se recogieron también estas inquietudes, como el Movimiento Ciudadano por la Democracia, que también tenía representación en Nuevo León.

Después de una reunión de coordinación con representantes del Movimiento Ciudadano en Nuevo León, como María Jacoba Niembro de Lobo (Cobys Lobo) nos dimos a la tarea, cada quien con sus redes de contacto, de convocarlos para la fundación de la Alianza Cívica en Nuevo León. A esa reunión fundacional solamente asistieron las organizaciones y las personas que convocamos desde la Escuela de Promotores y Cobys Lobo. Para ese entonces ya Cobys era una figura reconocida por su independencia del Partido Acción Nacional, de tal manera que casi de manera natural se convirtió en la representante y vocera de Alianza Cívica en Nuevo León.

Una de estas personas que llegó para quedarse fue Toño Martínez. Desde su acercamiento inicial en ese año, Alianza Cívica fue

su espacio natural que le permitió desarrollar todo su potencial al servicio de los demás. Sin desconocer su acompañamiento y trabajo en otros grupos y organizaciones.

Al igual que otros integrantes de Alianza, también Toño se convirtió en un experto en la observación electoral. Desde el inicio de los trabajos él participó invitando a diferentes grupos a involucrarse. Visitó los municipios de Anáhuac, Villaldama, Bustamante, donde logró contactar personas interesadas en la observación electoral. El mismo Toño era parte del equipo de capacitación, impartía cursos tanto en el local de Alianza –ubicado en sus inicios en la colonia Mitras Centro–, como en el domicilio de las personas interesadas en el proyecto; e incluso en algunos salones parroquiales; y también en lo que fue el Teatro Lope de Vega de la Universidad Regiomontana, ubicado entonces sobre la avenida Venustiano Carranza –en donde era anteriormente el Teatro Mayo–.

Después de la observación de las elecciones de 1994, una vez concluido el periodo de Cobys Lobo, asumió la presidencia de Alianza Cívica, César Porras. Después del periodo de César, asume la presidencia de Alianza Cívica Lilia González Amaya (otra destacada demócrata y también a quien la Alianza Cívica y el pueblo de Nuevo León le deben tanto), que venía de las luchas por leyes electorales democráticas y elecciones limpias, desde la Asamblea Democrática Electoral (ADE). Después de un largo periodo en la presidencia de Alianza Cívica, se queda en su lugar Toño Martínez.

Durante la presidencia de Lilia González fueron los momentos más cercanos que compartimos con Toño. Muchas experiencias que vivimos juntos en esos años, desde las oficinas de Mitras, el barrio del Mediterráneo, pasando por la oficina de la colonia Talleres y la Casa del Árbol (ubicada entonces por Ruperto Martínez). En las épocas de flaquezas, cuando el ánimo era pesimista, dentro del equipo de colaboradores más cercanos, donde por cierto siempre estaba el ingeniero Jesús Ibarra Sala-

zar (Chuy Ibarra), un destacadísimo integrante de la izquierda partidaria en Nuevo León, Toño no flaqueaba, siempre tenía planes por concretar, mantenía las relaciones de la organización con diversos grupos y la mantenía visible y vinculada a causas como el medio ambiente, los derechos humanos, la lucha anticorrupción, grupos universitarios.

A pesar de los reveses, él nunca se desanimaba, su tenacidad era tan inquebrantable que a veces llegaba a molestar, pero visto a la distancia, esa persistencia le permitió a Toño ser una referencia para muchas personas que trabajan desde organismos civiles y colectivos diversos.

Su generosidad no tenía límites, apoyaba con sus propios recursos, sus redes de contactos en el medio cultural, pero también con su tiempo y su permanente disponibilidad. Por ejemplo, fueron importantísimos sus contactos con el medio cultural, para la realización de eventos en favor de la democracia; gracias a las relaciones de Toño con algunos de los músicos, se pudo realizar en los años 90 el concierto por la paz en la Macroplaza, cuando el levantamiento zapatista, o las veces que nos prestaron el espacio cultural de La Tumba para realizar eventos para recabar fondos, gracias a la amistad de Toño con Sergio Treviño, “El Pájaro”.

Su participación ininterrumpida desde el nacimiento de Alianza Cívica Nuevo León le permitió fungir con el tiempo como una especie de preservador de la memoria asociativa, ocupado en mantener los archivos documentales y fotográficos –el mismo Toño, que gustaba de la fotografía, documentó un sinnúmero de hechos, actividades, reuniones– que dan cuenta del trabajo de infinidad de mujeres y hombres que han colaborado con el proyecto de Alianza en la entidad.

Generosidad, persistencia, diálogo, coherencia, es parte del aporte que Toño Martínez hizo a lo largo de casi tres décadas desde su activismo ciudadano en Monterrey, para hacer posible otro mundo más fraterno y democrático.

# A Toño Martínez, “una espina rodante que fue juntando raza por todas partes...”

Fátima Soto Hernández\*  
Juan Francisco Rodríguez Aldape\*



**P**arras de la Fuente.- Todavía es la hora que el escribir estas líneas nos resulta extraño, pues aún no cabe en el corazón ni en la razón la ausencia física de Toño; Toñito, como le llamaba José Luis Álvarez para expresar su cercanía y cariño. Vínculo que una vez formado no se deshizo, sino que al contrario, se fortaleció, se extendió, se multiplicó desde sus raíces hasta sus frutos.

Para nosotr@s, el CEP-Parras, Toño es hermano fundamental de esta familia social ampliada norteña, por su profundo compromiso social y político, su eterna solidaridad y ternura, su sabia experiencia y vehemente entusiasmo por siempre “enredar-nos” a un@s con otr@s desde Monterrey a Parras, pasando por Saltillo y por Torreón, hasta llegar a Jiménez, Chihuahua; con la intención de construir y compartir un camino que, desde la *educación popular*, aportara en una formación política para la participación ciudadana, para la defensa del territorio, por una cultura que nos convidara a la libre expresión, a la conciencia crítica y al disfrute de convivir juntos.

No hubo taller, labor o evento cultural que hiciéramos en el que Toño no solo apareciera, sino en el que siempre convivía a otr@s jóvenes y no tan jóvenes para intercambiar la palabra, el aprendizaje, la música, los libros, los cigarros y el consabido alcohol que nutre el alma y acerca los espíritus.

Desde hace más de 10 años compartimos con él su presencia y aportes en las labores de formación comunitaria en Parras y

Jiménez, en conciertos y noches culturales, en reuniones nacionales de construcción de ciudadanía, como región norte en la Ciudad de México. Pero sobre todo, compartimos el sueño de un mundo, un México y un norte más humano, amoroso, solidario, crítico y sujeto de la transformación de la realidad en una más digna.

Una espina rodante que fue juntando raza por todas partes, como dice una de nuestras canciones, con la dialéctica propia de nuestro desierto: “espinoso por fuera y jugoso por dentro.”

*Toño Martínez: espinar la calma*

En una de muchas pláticas que tuvimos con Toño, mencionó que no existen las coincidencias, sino que las circunstancias de cada persona nos llevan por caminos en que uno decide constantemente, tomando en cuenta sus intereses y convicciones; es por eso que él había llegado con nosotr@s, el CEP-Parras. Y desde nuestro primer encuentro compartimos diversos procesos de promoción comunitaria y educación ciudadana y popular.

Son muchas anécdotas que podemos recordar de Toño; por su extrañeza, tenemos muy presente una vez que durante una labor de sistematización de experiencias en Parras, estábamos en una ardua discusión tratando de definir una estrategia para ganarle al ‘tigre’, ese tigre que representa al individualismo, la apatía, la mala comunicación, en fin, todo aquello que nos impide organizarnos para poder construir un mejor mundo, un mejor país. Eran muy

acaloradas las intervenciones y ya no nos escuchábamos un@s a otr@s; cuando de pronto, se escuchó una voz firme y potente decir: “es que dios es dios y nosotros somos nosotros”; esas palabras, aparentemente fuera de contexto y sin sentido, nos puso en un estado más relajado y pudimos construir la estrategia.

También fueron muchas las tardes y noches que después de un evento, recorrimos las calles de Monterrey, y a cada lugar que llegábamos, así fuera un café, una fonda, un bar o una peña, siempre había gente que se levantaba a saludar a Toño y muchas veces se unían a nuestro grupo, pues Toño siempre fue una persona que aglutinaba a las personas que quisieran compartir el pan, el vino y la palabra; y generalmente surgían proyectos en común, proyectos que fueran una piedra en el zapato y que “espinaran la calma” de este sistema político y económico deshumano.

Toño, al igual que much@s compañer@s, siempre estará presente en nuestros procesos; y algún día volveremos a compartir una noche de plática, música y sueños.

\* Integrantes del CEP-Parras, AC.

*Fotografía: Antonio Martínez y Guadalupe Porras durante la observación electoral de 1994 de Alianza Cívica, Monterrey. Crédito: Zapopan Muela.*

# En su memoria, continuaremos con su legado

Colectivo Campana-Altamira



**M**onterrey.- Nos invitaron a escribir sobre Toño Martínez, porque tuvimos la fortuna de coincidir con él en distintos ámbitos, que caracterizaban el propósito más amplio que le definía como persona: trabajar por mejorar la realidad de nuestro país desde la participación comunitaria y ciudadana.

Toño seguirá siendo nuestro guía para continuar construyendo un desarrollo más armónico entre todos; su propuesta y apuesta era el trabajo en colectivo. Nos inspiró con su ejemplo en lo individual, pero siempre promovió y sembró en nosotros la importancia de sumar fuerzas y aprender a trabajar en grupo como vecinxs, compañerxs y ciudadanxs con objetivos de bien común. No es sencilla esta labor, pero siempre mostró dedicación y compromiso para hacer el cambio posible.

Una de nosotras tuvo el gusto de conocer a Toño en el 'Diplomado de Intervención Social', que organizó junto con sus compañerxs de Alianza Cívica, AC, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Otra le conoció en las actividades de organización de la Consulta Ciudadana sobre las Reformas Fiscal y Energética. Desde ahí nos compartió su entendimiento sobre la participación ciudadana y el trabajo comunitario; sus visiones nos resonaban y hacían sentido en lo que se podía hacer más allá de la buena intención. Y que luego de más de 6 años, tuvimos la oportunidad de llevarlo a la práctica.

Toño, como parte de Alianza Cívica, AC, no se limitó a proponer la Ley de Participación Ciudadana, también buscó implementarla desde la base social para que no se quedara en el papel. Y sabía que no bastaba conformar las Asambleas Ciudadanas, pues había que acompañarlas, animarlas y facilitar sus procesos organizativos en las figuras de los Comités Ciudadanos.

Fue así que las y los integrantes de esos comités ciudadanos y comunitarios lo conocieron, como lo describe Blanca Rivera, presidenta del *Comité Ciudadano Vivir en Unión para Transformar*: "tuvimos el gran honor y el gusto de que él nos acompañó

en varias ocasiones, principalmente cuando fue la Asamblea para elegir nuestro Comité".

Toño Martínez siempre fue muy servicial para acompañar la organización de estos comités, ofreció su apoyo varios domingos para hacer "pequeños" cambios posibles. Ya fuera acompañar la junta vecinal o la labor comunitaria en cualquier sector de Campana-Altamira, él siempre estaba ahí. René Cardona, integrante del *Comité Ciudadano Campana 1er. Sector*, comparte: "nos enseñó el reglamento de participación ciudadana en las juntas de Campana 1er. Sector".

Su compromiso era tal que podía equilibrar su voluntariado con su vida personal, le decía a su familia que tenía que ir a hacer algo *muy importante*. Y así se daba tiempo para ir a promover la organización y participación comunitaria, y ese trabajo no fue en vano, ya que René, Blanca y Álvaro comparten que les dejó valiosos aprendizajes para ellos y su comunidad:

"Servir y ayudar a mi comunidad, trabajar en equipo, seguir aprendiendo" (René C.). "Era una persona honesta, nos ponía sus proyectos en la Lomita... continuar la calle Luis Donaldo Colosio, limpiar toda la colonia de basura, incluso sembrar legumbres en jardineras al lado de la calle, árboles y mejorar el medio ambiente" (Álvaro V.).

Su labor no fue ni será en vano, continuaremos desde nuestras trincheras con su legado cívico y ético. Recordaremos su amabilidad y preocupación por el otro, su respeto por la vida, su trabajo por la democracia participativa y su fe en la sociedad civil; cualidades y principios que hacemos propios y que también promoveremos.

\* Blanca R. / René C. / Álvaro V. / Ruth Santos / Cristina Herrera.

*Fotografía:* Actividades en la oficina de Alianza Cívica durante la observación electoral de 1994, Monterrey. Crédito: Zapopan Muela.

# ReToñar

Ximena Peredo



**M**onterrey.- Qué conmovedor ha sido que ahora, como la hierba después de una tormenta, hemos asomado nuestras cabezas, para reconocernos un pueblo huérfano de amigo. Somos un montón. De todas las edades, ¿lo vieron? Todos salimos de nuestros asuntos para ver la tarde en la que Toño Martínez se despidió de su materia y voló.

Junio 18. Lo que pasó después fue muy bello, vimos su jardín. Todos los que lo conocimos sabíamos que era un utopista incansable pero, al menos yo, no tenía tan claro que sembró por todos lados. Esa es la imagen que me quedo de la tarde de esa tarde.

Si bien no pudimos salir a encontrarnos, sí reconocimos el gran jardín de Toño y fue también muy bello. Toño estuvo re-tando toda su vida a la muerte, y creo que –aunque suene muy metafísico, con licencia– la venció. Dejó mucha vida.

En la próxima temporada, si todos cuidamos esto que nos dejó, lo veremos reToñar en la Ciudad.

# Lamentamos tu partida

Leonor Parra

**M**onterrey.- Mi queridísimo Toño, gracias por el honor de tu amistad y cariño de tantos años. Gracias por ser ejemplo de honestidad, lealtad y humanidad. Buen viaje y descansa en paz.

Mi sincero pésame para tus seres queridos por esta lamentable pérdida. Y mi abrazo fraterno para todos quienes hoy lamentamos tu partida.

Me quedo con el recuerdo de tu abrazo fraterno, de tu mirada profunda, tu sonrisa, que me hacen evocar la época en que se gestaba en Monterrey el movimiento cultural, lleno de trova y poesía, que sacudía la consciencia de toda una generación, y en la que nacieron amistades para toda la vida.

Gracias por tu amor al prójimo y por tu generoso corazón.

¡Hasta siempre, querido Toño!

Leonora

# El difícil camino a la democracia

Guadalupe Mauricio Hernández

**M**onterrey.- El fallecimiento de Antonio Martínez Sánchez nos enseña cuán largo y difícil es el camino a la democracia. Toño recorrió ese duro camino durante 26 años, sin darse por vencido, siempre en Alianza Cívica AC, Nuevo León, la cual presidió con dignidad y pocos recursos. Estaba convencido que una ciudadanía informada de sus derechos políticos y participativa, podía cambiar democráticamente el país, el Estado.

Todos podemos, y tenemos derecho a participar, a ejercer nuestros derechos, aun los que tengan menos de 18 años y no puedan votar, decía Toño a quien le prestara atención. Observador electoral y animador de la participación ciudadana en los asuntos políticos del barrio, de la ciudad, del estado y del país, llegó a ser un educador popular, a veces cumpliendo su labor en solitario y prácticamente sin recursos. Toño poseía algo que pocos tienen: una tolerancia que generalmente apaciguaba a los rijosos. Me consta que podía dialogar con personas de la llamada izquierda radical, sin pelear, y hasta seguir siendo amigos, quizá porque sabía escuchar sin cansarse o fastidiarse, y luego soltar su punto de vista, su opinión, su rollo democrático.

Empecé a respetarlo como debe ser, escuchándolo y participando en algunas tareas de Alianza Cívica, cuando me contó uno de los viajeros, que, en el año 1994, Toño acompañado por Rogelio, César y Cecilia, viajó a Chiapas, a entregar algunas toneladas de alimentos a las comunidades indígenas zapatistas que lo

requerían; con eso ganó mi cariño. Toño tenía esperanza de que el EZLN fuera escuchado y la guerra cesara para dar paso a una negociación con el gobierno, una paz con justicia y dignidad. Él, me consta, era amigo de todos los trovadores en la ciudad; el canto nuevo está de luto sin Toño. Así como no había manifestación en la que no se presentara, tampoco había lugar en donde se cantara canto nuevo latinoamericano y él no estuviera.

Pude descubrir dos cosas esenciales en Toño que me hicieron identificarme con él: su amor por la educación popular de los barrios de Sierra Ventana y la Independencia, y su amor por la fotografía. Sus fotografías tenían la mirada panorámica de la ciudad desde la marginalidad de esas colonias, que se encontraban en las faldas de los cerros de Monterrey; no era la mirada panorámica de una postal turística, sino la de los contrastes. Gracias a Toño, conseguí una pila que me hacía falta para un viaje, me pasó el contacto de su proveedor fotográfico, que por suerte vivía cerca de mi casa y a las doce de la noche pude hacerme de una pila para mi cámara y salir al día siguiente, casi de madrugada, a Colombia. Toño y yo coincidimos en el amor a la fotografía y en la confianza que mi compañero tenía sobre su persona, fuimos consumidores de la misma marca de cámaras y lentes. Un día, saliendo de la casa “Árbol de todas las raíces”, sede de Alianza Cívica, pasaba yo por ahí cuando Toño salía; gritó mi nombre a lo lejos, me devolví, nos saludamos, me muestra un libro, me dice: “mira lo que

voy a leer”; el libro era *La fotografía como documento social*; me preguntó si lo había leído. Bueno, pues no se lo dije, pero lo había leído varias veces.

En 2018 participé junto a otros compañeros, como el sociólogo Jorge Castillo, la doctora María Antonieta, Rogelio y yo en un proyecto de gran envergadura: “Observación del Proceso Electoral Federal 2018”, en zonas de riesgo por violencia. Patrocinado por el Programa de las Naciones Unidas (PNUD), Fondo de apoyo para la Observación Electoral (FAOE). La entrevista que aquí presentamos fue realizada en el 2018, es inédita. Descanse en paz nuestro amigo.

*\* Alianza Cívica de Nuevo León y el difícil camino por construir la democracia en México. A 26 años de su fundación como Asociación Civil, la tarea de fomentar una cultura de participación ciudadana sigue vigente.*

*Entrevista con Antonio Martínez, presidente actual de Alianza Cívica, por la doctora Guadalupe Mauricio Hernández.*

GM: ¿Cuál es el origen de Alianza Cívica?  
AM: Alianza Cívica surge como proyecto de observación en 1994, a partir de la inquietud de varias organizaciones civiles y algunas Redes nacionales de organizaciones civiles, por ejemplo, el Movimiento Ciudadano por la Democracia y Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, y otros como la Academia Mexicana de Derechos Humanos, en total eran siete.

Aquí, en Nuevo León comenzó des-

de enero de 1994. Nos invitaron dos grupos que tenían representación: el Movimiento Ciudadano por la Democracia y Convergencia. Las primeras reuniones se hicieron en la sede del Comité de Apoyo al Pueblo de Chiapas. Esta organización era muy amplia y se empeñaba en promover el apoyo a los desplazados y la paz en Chiapas. Algunos de los que participábamos en el Comité de Apoyo, decidimos unimos al proyecto de observación electoral y también entró al proyecto gente de otros ámbitos. Antes de hacer nuestro registro como AC, hicimos en Nuevo León la primera consulta zapatista nacional, y también un Foro sobre la reforma electoral.

GM: ¿Cuáles son las contribuciones que Alianza Cívica ha hecho a la democracia en Nuevo León?

AM: En el terreno electoral, Alianza Cívica ha contribuido a nivel nacional. Una cuestión importante es que convergieron activistas sociales, miembros de organismos civiles, con académicos e investigadores, impulsando metodologías novedosas de observación electoral; por ejemplo, el caso del análisis del padrón, es decir, había muchas quejas con respecto a que se clonaban credenciales, votaban los muertos, había muchas homonimias. Se desarrolló un proyecto de análisis del padrón que consistía en hacer una muestra con base al padrón e iban brigadas a verificar si vivían las personas registradas en el domicilio indicado en el padrón, se comprobaba si existían esos votantes.



Fotografía: Revisando registros de la base de datos de la observación electoral de 1994 de Alianza Cívica, Monterrey. Crédito: Zapopan Muela.

Otro proyecto bien importante fue el análisis de medios de comunicación, de cómo cubrían a cada uno de los candidatos y qué tiempos y cobertura les daban. También se contribuyó a la ciudadanización de los órganos electorales con ciudadanos que no tuvieran que ver con partidos electorales y, con respecto a la jornada electoral, se desarrollaron metodologías sobre la actuación del observador electoral en el transcurso de la votación.

Con respecto a la participación ciudadana, Alianza Cívica realizó consultas ciudadanas y sobre todo la educación cívica, lo importante era llevarle a la gente la discusión o el debate o el cuestionamiento, es decir que la gente se cuestionara, por ejemplo, que si está bien eso de que Estados Unidos nos rescate del Error de Diciembre, prestándonos miles de millones de dólares y luego que nuestra economía o nuestras decisiones dependan de Estados Unidos. Era bueno preguntarle a la gente y que la gente se lo preguntara.

Así mismo la evaluación del gobierno de Salinas de Gortari, se llevó a cabo una consulta en 1995. Hemos aportado respecto a la Ley Electoral, y lo que tuvo que ver con la Ley de Participación Ciudadana, la cual surge primero de la inquietud de los integrantes del Foro Libre Democrático, de Claudio Tapia, por mencionar a uno. Se trataba de llevar a nivel estatal una propuesta de ley de participación ciudadana que ya se había implementado en el Municipio de San Pedro y que les había dado buenos

resultados. Esta propuesta de ley surge en el 2004. Lo vimos con simpatía y no. Con simpatía porque es importante promover la participación ciudadana; y no con simpatía porque en realidad estaba basada en lo que se había operado en San Pedro y que tenía que ver con consejos ciudadanos de personajes ilustres que iban a direccionar o dar un cierto aval a las decisiones de gobierno, o resguardos, o cualquier cosa que decidiera el presidente municipal respecto al desarrollo urbano, seguridad, etc. Eran más bien Consejos de personajes ilustres y no la participación más amplia de la ciudadanía. Por eso cuando surge en el 2007 la inquietud de empujar una ley de participación ciudadana, Alianza Cívica se documenta con leyes de participación ciudadana que había en otras partes, la del DF, que está bastante interesante, e hicimos una propuesta donde ya contemplábamos el asunto de la iniciativa popular, los plebiscitos, referéndums, y lo que para nosotros es mucho más importante, las Asambleas Ciudadanas y los Consejos Ciudadanos.

Lo de la Ley de Participación Ciudadana, a final de cuentas, se logró gracias a que participaron un grupo más amplio de organismos civiles. La propuesta la trabajamos nosotros y luego la pusimos a consideración de otros organismos civiles: Vertebra y el Foro Libre Democrático y otros; hubo también participación del Congreso local, académicos, etc. Esta ley se congeló y se revivió hasta el 2013 y se unió a la iniciativa Democracia Participativa y se replanteó la fundamenta-

ción: la participación ciudadana como un derecho humano.

En el 2016 se aprueba en el Congreso local la Ley de Participación Ciudadana. Pero una cosa es lo que nosotros propusimos y otra cosa es lo que los partidos hicieron con la iniciativa. Hubo cambios en la ley, algunos se referían a la injerencia en la participación ciudadana de los poderes. El gobernador, los alcaldes, los diputados, también pueden convocar a consultas populares, lo cual es una tontería, ya que los ciudadanos debemos operar esa ley y los poderes están obligados a acatarla. Nosotros proponíamos la injerencia de la Comisión Estatal Electoral en la parte a la convocatoria de consultas ciudadanas, plebiscitos, y referéndums, y también en la parte de la conformación de las asambleas ciudadanas y sus consejos. En la ley meten al gobierno municipal como el que reconoce la validez de las asambleas.

GM: ¿Cuál es su proyecto de ciudadanía, su programa, sus objetivos al respecto?

AM: A partir del 2006, de las elecciones del 2006, organizadas por el IFE, donde había ya consejeros ciudadanos, las cosas cambiaron para Alianza Cívica; más que observación electoral, aunque se realizaba la observación de los aspectos principales que definían una elección limpia, transparente, se buscó que participaran ciudadanos confiables, cercanos a Alianza Cívica, en los Consejos electorales y, en parte, se logró ese objetivo. Sin embargo, la repartición de Consejeros por parte de los partidos dio al traste con la independencia que se pretendía con la ciudadanía de los órganos electorales. Seguimos pensando que las elecciones nunca han sido transparentes, nunca han sido claras y siempre ha habido elementos que de una u otra manera influyen para hacer que el voto se vaya hacia donde conviene a los poderes.

Nuestros ejes de acción fueron cambiando. Fueron tres. En nuestra acta constitutiva se plantea que nuestra organización es defensora de derechos humanos, promover, dar a conocer, capacitar, monitorear los derechos humanos. Plantea más que nada los derechos políticos; de todos los derechos humanos nos enfocábamos a los derechos políticos de los ciudadanos, por eso la insistencia de que se respete el voto de los ciudadanos. El punto es que todo mundo sepa cuáles son sus derechos políticos, no nomás el derecho de votar y ser votado. Participar políticamente no quiere decir que participes solamente para ser miembro de una estructura de gobierno.



Participar políticamente significa participar en lo público, hacer acciones que incidan en lo público, en las políticas públicas, que incidan en las leyes, en los reglamentos, en la manera de gobernar, a eso se refieren los derechos políticos. Se plantea ya no nada más ocuparnos de los procesos electorales, por lo tanto ampliamos en Alianza Cívica el horizonte.

Otro aspecto que consideramos fue la cuestión de la corrupción, del manejo de los dineros públicos. Y un punto muy importante: la construcción de ciudadanía. Y este punto es fundamental, porque si no construimos ciudadanía los otros dos puntos mencionados de los derechos políticos no tienen ningún futuro, es decir, sin construcción de ciudadanía sólo vamos a observar las elecciones para ser simples testigos de primera mano de que

se compra el voto, de que se coacciona a la gente, que se utiliza dinero para inducir a la gente a través de los medios masivos de comunicación. Y había que cambiar nuestros ejes de actuación para cambiar la situación de la que éramos testigos solamente.

Nos proponemos ahora que la gente sepa que todos, todas las personas, tenemos derecho a participar en los asuntos públicos, en el barrio, en la colonia, y no se trata de que solamente los que tengan 18 o más participen, como en el caso de las elecciones. Nosotros impulsamos una participación ciudadana de todos, es decir, se trata de impulsar y promover una cultura que sea la base de la transformación de la sociedad.

# Perdidos en el despacio\*

Alfonso Teja Cunningham

Para Toño Martínez

**M**onterrey.- El planeta –y el delicado equilibrio de la vida como la conocemos– están en grave riesgo.

Nadie debe ignorar la seriedad del peligro que amenaza a todos los seres vivos, pero en especial a los seres humanos, principales causantes de la destrucción.

Vivimos y padecemos una crisis urgente. Una crisis global.

En este difícil panorama, uno de sus aspectos más complicados es el hecho de que no se trata de una crisis única. No es una crisis simple. Son muchas. Son muchas las crisis convergentes que enfrentamos y lo peor: ¡todas son graves! y todas son urgentes.

Hay crisis sanitarias, económicas, políticas, ambientales, educativas, laborales, sociales y hasta emocionales, entre otros tipos de crisis que pueden afectarnos y de hecho nos afectan y están afectándonos a todos.

Pero esta crisis global que a todos afecta, la verdad es que no afecta a todos por igual. Inflación y carestía, por ejemplo, no afectan igual a quien recibe apenas un corto salario en pesos para pagar su renta y el gasto familiar, que al propietario de casas, residencias, empresas y capitales en moneda extranjera, con todo bien protegido contra la depreciación.

Así entonces, ante esta crisis global que expone y hace manifiestas las injusticias y el desequilibrio dominante en el mundo, ¿cuál es la mejor forma de reaccionar? En medio de esta crisis, que tiene tantos rostros, ¿cuál nos sorprende, o asusta más? ¿Cuál parece ser el más grave? En suma, ¿qué es lo que más nos ocupa y preocupa?

Lógicamente, para estas preguntas encontraremos las respuestas más variadas y todas, por supuesto, tendrán alguna justificación. Sin embargo, con todos y cada uno de ustedes vamos a compartir una reflexión profunda, ahora precisamente, en torno a nuestra forma

de pensar. Esta forma de pensar que se relaciona con la *individualidad* que todos poseemos y con la necesidad imperiosa que todos tenemos de reafirmarla. Nuestra individualidad.

Cualquier texto escolar señala que las sociedades están formadas por conjuntos de individuos que viven en forma organizada y que los individuos son la unidad más pequeña y simple de los sistemas sociales. De ahí surgen valores compartidos como la convivencia, la interacción, la comunicación y la cooperación.

No obstante, los mismos textos advierten que la relación del individuo con la sociedad puede volverse problemática cuando los intereses individuales no coinciden con los de esa sociedad donde se vive. Este es un asunto que se discute desde hace muchos siglos y que en la práctica, hoy, nos obliga a definirnos dentro de la sociedad, como individuos responsables, especialmente en nuestros círculos de relación más cercanos y significativos.

Sólo que, como a veces sucede, por hacer lo urgente se nos olvida lo importante y es entonces cuando ponemos la carreta adelante de las mulas... ¡Ugh! ¡Mal momento para que se nos haga bolas el engrudo!

Hace más de doscientos años, al derribar a la monarquía y el absolutismo del viejo régimen, la Revolución Francesa comenzó a diseminar por el mundo el germen de la *soberanía popular*. Hace más de doscientos años. Y, sin embargo, hasta el momento es fecha en que no hemos logrado encontrar *el bosque del beneficio colectivo*, debido a que nos lo impide *el árbol del individualismo*.

En todo el orbe, los pueblos poseen un sentido de libertad natural, puro, valioso, insustituible. Pero la publicidad, los medios industriales de comunicación y la cultura privatizada, han logrado contener y mantener encerrada esa fuerza primordial con las frivolidades de la fama y la seducción gratificante del po-

der material relativo.

Y cabe la pregunta, ¿hasta dónde podrá llegar la sensatez, cordura o sabiduría, que podemos encontrar en esas colonias marginadas, perdidas en algún rumbo suburbano desprovisto de los servicios más elementales, pero con sus techos de lámina y cartón adornados con antenas de televisión digital?

El contraste es mucho más grave de lo que parece. Mientras en algunos domicilios la nueva educación en línea mezcla pantallas con información y entretenimiento, en el otro extremo de la escala social, los retoños de la clase dorada estudian cómo será el mundo dentro de cincuenta años.

La libertad es una aspiración justa y universal. Es un derecho humano fundamental cuyo reconocimiento en leyes nacionales y convenios internacionales no basta. Para construir esa libertad es indispensable transitar un nuevo camino, muy arduo; por lo mismo nos urge renovar nuestra forma de pensar. Solamente así llegaremos a ese bosque portentoso, incomparable con ningún cuento fantástico, porque en esencia no es una fantasía. Es un ideal colectivo alcanzable.

Este es un bosque pleno de árboles de todos tipos y tamaños. También de edades y colores. Un bosque en donde cada individuo cumple y puede disfrutar su propia naturaleza, su propia individualidad como organismo autónomo y como la unidad más pequeña y simple del sistema social. Y al mismo tiempo, estar consciente de que la individualidad no debe confundirse con la enfermedad del individualismo: esa torpeza mental que nos hace creer que invariablemente soy yo, siempre, lo más importante.

¡Y ahí es en donde estamos atorados!

\* Título inspirado en un cartón de "El Chamuco y los hijos del Averno".

# Hablemos de capitalismo gandalla

Abraham Nuncio

**M**onterrey.- “No os dejéis engañar. Cuando el rico sale a la calle lo hace para reclamar privilegios; cuando el obrero lo hace es para reclamar derechos”. En el aluvión de la red me encontré tal mensaje. Sintetiza el contenido de este artículo.

Lo que se ha difundido como neoliberalismo no es sino un capitalismo gandalla en el sentido que le da a este vocablo el Diccionario de Mexicanismos de la Academia Mexicana de la Lengua. Gandalla: adjetivo referido a persona, que se aprovecha de alguien o se apropia de algo de manera artera.

El vértice de ese capitalismo es el de los más ricos de México. Ahora protestan en sus autos de lujo, deportivos y blindados. Con sus caravanas pretenden la pronta defenestración del presidente López Obrador, como si no hubiera un marco normativo ni existieran los más de 30 millones de mexicanos que votaron por él. ¿El propósito?: seguir disfrutando de sus privilegios sin límite. Es la muestra ululante del uno por ciento de la población nacional y sus seguidores, a los que se suma un sector de la clase media alta, que piensa que su apariencia le da para ser parte de los integrantes de esa minúscula minoría.

Entre los motivos agitados en sus pancartas, los caravaneros señalan al titular del Ejecutivo de conducir al país al comunismo o al socialismo. Sólo un zafio redomado o un despistado consuetudinario puede afirmar que el gobierno de López Obrador nos conduce al socialismo.

Bastaría que los promotores de la embestida ideológica y financiera le preguntaran a sus asesores, que hoy convergen en ese sótano sórdido y violento, tan familiar a Galio, qué es socialismo y comunismo, para que buscaran otro tipo de espantajo a sus ambiciones.

Pero nada nuevo hay en esa embestida. Veamos.

Juan López Cancelada dirigió la Gaceta de México, y sus opiniones fa-



vorecían al Consulado de Comercio de México (antecesor de las cúpulas empresariales de nuestros días). El consulado estaba controlado por los comerciantes monopolistas. Éstos se conjuraron para dar un golpe de Estado al virrey Iturrigaray, que dio muestras de apertura a los reclamos de los criollos en la Nueva España. López Cancelada les sirvió de vocero. También en su combate a la independencia. Sus opiniones cambiaron al triunfo de la Constitución de Cádiz, para luego ponerse al servicio de ese despoja de siete suelas que fue Fernando VII. Hasta el fin de sus días, López Cancelada insistió en que la nueva república debía esperar la reconquista de su antigua metrópoli. Un poco de visión y habría muerto feliz: la reconquista tendría lugar poco más de siglo y medio después, con la venta de los bancos mexicanos a los de España.

Conocido, pero no asumido, es el episodio por el cual los conservadores del siglo XIX pidieron a Napoleón III de Francia que les facilitara un emperador para que gobernara México. Ahora, Gustavo de Hoyos, presidente de la Coparmex, se queja ante el rey Felipe VI de la gestión de López Obrador.

Santiago Vidaurri, gobernador de Nuevo León hacia mediados del siglo XIX, casó a su hija Pudenciana con Patricio Milmo, el empresario más poderoso del noreste mexicano. Ante la necesidad de recursos para sostener la guerra contra el imperio de Maximiliano, Vidaurri se los negó a Juárez, y su hijo, Indalecio, baleó al Presidente. El apellido Milmo se proyectaría en la radio y la televisión del

México futuro.

Enrique Gorostieta González, con suegro de Francisco G. Sada, uno de los dos fundadores de la Cervecería Cuauhtémoc (confiscada por las fuerzas revolucionarias en 1914) fue ministro de Justicia, primero, y de Hacienda, después, en el gabinete de Victoriano Huerta. Su hijo, Enrique Gorostieta Velarde, sería ascendido entonces de coronel a general y más adelante se convertiría en el comandante en jefe del ejército cristero.

El artículo 123 permanecía sin legislar tres lustros después de promulgada la Constitución de 1917. Las presiones empresariales lo impedían. En septiembre de 1929 nace Coparmex para fortalecer esa postura. Luis G. Sada, su primer presidente, y el intelectual y empresario Joel Rocha, tío bisabuelo de Ricardo Salinas Pliego, fueron sus figuras centrales.

Del Monterrey industrial también saldrían iniciativas para impedir el surgimiento de la CTM; para defender los intereses de las trasnacionales del petróleo a la hora de su nacionalización; para impulsar la fundación del PAN; así como oponerse al texto gratuito; para enfrentarse a reformas fiscales; para catapultar fugas de capitales como la que promovió el grupo Monterrey, luego del apoyo oficial a Alfa (el escándalo de Banobras), a efecto de paliar su crisis en 1981, y la de febrero-marzo de este año. Ahora, el presidente de la regiomontana Femsas señala, al momento de pagar 8 mil millones de pesos por concepto de impuestos atrasados, que podría invertir el doble para sacar a López Obrador de la Presidencia. Su ataque es múltiple: desde abajo, con voces como la del fascista Gilberto Lozano; por arriba, con la postura de Carlos Salazar Lomelí, director ejecutivo de Femsas y presidente del CCE, y desde en medio con el Consejo Nuevo León, pieza estratégica incrustada en el gobierno del estado.

El capitalismo gandalla, antes y ahora, apela a extremos para continuar disfrutando sus privilegios.

# ¿Fuerza incivil en el Metro de Monterrey?

Eloy Garza González



**M**onterrey.- María N, 41 años, madre de familia, oriunda de Monterrey, salió ayer muy temprano a trabajar, para buscar el sustento de sus hijos. Esta señora se arriesgó a cruzar (como todos los días) la atestada estación Cuauhtémoc del Metro de Monterrey. Una estación tomada por los asaltantes y los acosadores sexuales y donde en cuestión de segundos te ponen una navaja en la espalda para quitarte tu cartera, tu bolso o tu vida.

Pero a María N no la asaltó ayer un delincuente. Ni uno de los cientos de acosadores sexuales. La detuvieron unos policías de Fuerza Civil. ¿La razón? No tenía bien puesto su cubrebocas: lo colocó debajo de su nariz. Por eso, los elementos de Fuerza Civil la sometieron, la amenazaron, la esposaron con las manos en la espalda, como una delincuente vil.

Varios colegas periodistas están muy ofendidos por el hecho. Pero su falsa ira, su coraje hipócrita, no apunta contra Fuerza Civil, sino contra María, la madre de familia. Todo, por no ponerse bien el cubrebocas. Tampoco los oficiales que la detuvieron tenían bien puesto sus cubrebocas, pero ellos, los policías, los supuestos agentes del orden, son los que

mandan; en cambio, los ciudadanos sólo tenemos que obedecer.

Algo muy grave pasa con esta pandemia, más allá de los enfermos en los hospitales y de la economía en un pozo. Quienes mandan, los prepotentes de siempre, han hallado en el coronavirus un motivo sofisticado para someter a los ciudadanos, amparados en la impunidad del “lo hago por tu bien”. ¿Acaso María no estuvo en peor riesgo de contagiarse sumida en la cárcel? ¿O mientras era sometida por sus abusivos captores?

Evidentemente la pandemia nos induce a tomar medidas extraordinarias, fuera de lo común. Y si bien es cierto que los elementos de Fuerza Civil están capacitados para detener delincuentes, no cuentan con buen adiestramiento para exigir a una pobre señora, madre de familia, que se ponga bien el cubrebocas. Por eso la tratan igual que a un asaltante sin escrúpulos.

Exijamos que caiga todo el peso de la Ley, pero no contra las pobres madres indefensas, que merecen nuestro respeto aunque sean más habladas, sino contra los delincuentes y contra los policías que abusen de su poder y de pasada, se pongan bien el cubrebocas.

# Paridad de género total

Lupita Rodríguez Martínez

**M**onterrey.- Aunque la mujer constituye el 53 por ciento de la población mexicana, frente a un 47 por ciento de hombres, es fecha que no está representada en los distintos poderes y niveles de gobierno ni equitativa ni proporcionalmente. En el 2018 por ejemplo, el Padrón Electoral registró 46 millones 621 mil 739 mujeres con credencial para votar, contra 43 millones 289 mil 624 hombres.

Se trata del histórico rezago político de la mujer mexicana, a pesar de que nuestra Carta Magna consagra la igualdad de mujeres y hombres ante la Ley y desde el 6 de junio del 2019 también consagra la paridad de género.

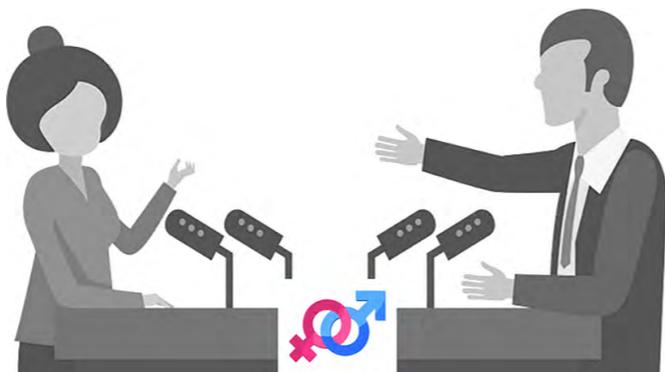
Un factor de la desigualdad política, social, económica y cultural que prevalece entre la población femenina, es la falta de acceso a la justicia en condiciones de igualdad y vigencia plena de derechos.

Si los poderes Legislativo y Ejecutivo ya avanzaron en abatir esta desigualdad, resulta necesario institucionalizar la perspectiva de género en el Poder Judicial; es decir, no sólo en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, sino en los Tribunales de Justicia de las Entidades Federativas, con la convicción de que impartirán justicia con equidad y esto coadyuvará a la igualdad de oportunidades y de posibilidades para todas y todos.

Si bien los tribunales internacionales han contribuido a que la igualdad de género sea posible, al impulsar la inclusión y la participación de las mujeres, su composición todavía no es equitativa. Así tenemos que la Corte Internacional de Justicia la integran 15 magistrados y 3 magistradas. La Corte Penal Internacional cuenta con 18 jueces y 6 juezas. La Corte Interamericana de Derechos Humanos la componen 7 jueces y sólo una es mujer.

Al respecto, la composición de los tribunales mexicanos se caracteriza por ser abrumadoramente masculina. La Suprema Corte de Justicia está integrada por 8 ministros contra 3 ministras, mientras que en la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación son 5 magistrados contra 2 magistradas. A nivel estatal, los Tribunales Superiores de Justicia cuentan con un total de 604 magistraturas, pero la mujer representa sólo el 31.1 por ciento contra el 66.9 por ciento de los hombres, mientras que en los Consejos de las Judicaturas de los Estados existen 154 consejerías, donde la mujer representa apenas el 27.9 por ciento contra el 68.8 de los hombres.

El Artículo 116 de la Constitución Mexicana, además de prever los lineamientos básicos que deben observar los Estados para su régimen interior, así como ciertas reglas de organización y funcionamiento de los poderes locales, deriva una serie de principios básicos que deben inspirar y determinar un cambio sustantivo en materia jurisdiccional.



Es imprescindible avanzar hacia una refundación de la impartición de justicia con perspectiva de género, en la ruta de construir un federalismo judicial con juezas y magistradas tanto en Tribunales Superiores de Justicia, Consejos de las Judicaturas y Tribunales Electorales, garantes de los derechos de la ciudadanía que se litigan ante la justicia del fuero común.

Un importante avance ocurrió el 22 de octubre del 2019, cuando el Senado de la República designó a 12 mujeres y a 8 hombres para integrar los órganos jurisdiccionales locales en materia electoral. Aunque no alcanzó para que los 32 Tribunales Electorales se integraran paritariamente, con las 12 designaciones creció un 43 por ciento la participación femenina, habiendo sido necesario designar a 20 mujeres para alcanzar la paridad de género.

Entendemos la naturaleza en la integración impar de los tribunales, pues la integración en número par puede propiciar empate en la toma de decisiones, lo cual generaría incertidumbre en la solución de controversias al otorgar el voto de calidad al Presidente, lo que traería como consecuencia que los asuntos no se resolvieran con el criterio de un tribunal como órgano colegiado, sino con el criterio del Presidente, por lo que para evitar este tipo de conflictos y para que el voto de cada integrante del tribunal tenga el mismo peso, el Legislador determinó que la integración debía ser en número impar.

Por ello y porque el Artículo 116 no se reformó para buscar la integración paritaria en los 32 órganos jurisdiccionales del país, el pasado 11 de febrero presentamos iniciativa de reforma a la Constitución federal para que todos los tribunales se integren bajo dicho principio. Es una propuesta compatible y armónica con el decreto en materia de paridad de género del 6 de junio del 2019 y el cual será homologado a nuestra Constitución local en breve, pero mientras no incluya al Poder Judicial no será de paridad total.

# El sueño que se vuelve a soñar

Efrén Vázquez Esquivel



**M**onterrey.- Para el presidente López Obrador, el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), cuya vigencia apenas inició, proporcionará, entre otras cosas, certidumbre porque se pudo rescatar la soberanía energética y porque se garantizará el bienestar social, gracias a que, a diferencia del anterior tratado, ahora se asegura la protección del salario de los trabajadores, no sólo el crecimiento económico para unos cuantos.

Los opositores aprovechan la euforia del presidente para señalarle lo que estiman es una de sus grandes contradicciones: que el T-MEC es una de muchas otras prácticas del neoliberalismo económico que él mucho ha condenado, cosa que es verdad, pues, cómo es sabido, el parteaguas que López Obrador trata de dibujar en el imaginario de los mexicanos, es decir, el antes y el después, se identifica con los rótulos de período «neoliberal» y período «postneoliberal».

Es cierto que este nuevo tratado comercial es parte de la globalización económica neoliberal, esto es algo que no se puede objetar; pero que sea una doctrina que mata el valor de la solidaridad y el sentido social, que anula la creatividad de la fuerza colectiva para el desarrollo y progreso económico y bienestar social para enaltecer, en el contexto de este nuevo credo religioso, la acción individual como factor de todo progreso

y desarrollo social, es algo meramente contingente, no necesario.

Sin embargo, los maniacos de este nuevo credo cuyos orígenes se remontan a los primeros años de la década del 70 del siglo pasado, sostienen que la globalización económica neoliberal es irreversible, lo que es absolutamente falso, ya que, si bien es cierto que desde entonces la multitudina doctrina ha influido y permeado todas las actividades de la vida social –y con mayor fuerza desde el inicio de la década de 1980–, la educación, el arte, la cultura, etc., lo cierto es que lo irreversible es la globalización económica, no la doctrina económica y la ideología que la fundamenta.

La globalización económica ha sido, a través de la historia, una tendencia natural de las sociedades; su expansión y mejora ha dependido siempre del desarrollo de las fuerzas productivas y el desarrollo tecnológico; y en ésta no sólo se intercambian mercancías, también ideas valiosas, costumbres y elementos culturales que ayudan al desarrollo de los pueblos; pero que la globalización económica necesariamente tenga que fundamentarse en el neoliberalismo económico, es algo que está muy lejano a la verdad.

Esto lo sabe bien el presidente López Obrador. Así que, sus aludidos rótulos que rezan: «período neoliberal» y «período postneoliberal», eslogans que pro-

ducen enfados a quienes de tonto no lo bajan, en realidad no expresan nada ingenuo que ha germinado en un desquiciado. Lo que éstos enuncian es una clara intención o propósito de oponerse, en lo que sea posible, no a la globalización económica, proceso que, como he dicho, es irreversible, sino a que ésta encuentre como sustento la doctrina del liberalismo económico.

López Obrador y los 30 millones de ciudadanos que por él votaron no son los únicos que han tenido este propósito, no se olvide el codiciado sueño del Foro de Porto Alegre, Brasil, efectuado del 25 al 30 de enero de 2001, poco antes del comienzo del gobierno de Lula da Silva, en el cual muchos, henchidos de esperanza, declararon que otro mundo sí era posible.

Bajo esta égida, ya en el gobierno de Lula se inscribió a Brasil en el grupo de economías emergentes llamado los BRIC (Brasil, Rusia, India, China), en el cual la economía brasileña ocupó un lugar importante como proveedor de recursos y de manufacturas; pero, con el decrecimiento de la economía de China, en el 2016, el sueño de Porto Alegre se derrumbó, la crisis política interna, la radicalización de las derechas brasileñas, entre otros factores, echó abajo el sueño que hoy, de nueva cuenta, en México se vuelve a soñar.

# El “bienestarismo” como política de la 4T

José Luis Berlanga

**M**onterrey.- Berlanga's News (sección “debate de altura”) lanza la pregunta: ¿hay una lógica detrás del Gobierno de la 4T? En su artículo del lunes pasado en *Reforma*, Jesús Silva-Herzog Márquez responde que no: lo que existe es el lopezobradorismo, una “emoción antioligárquica”.

Me permito diferir del agudo intelectual liberal. Mi hipótesis es que sí hay una lógica en el Gobierno actual: lo que llamaré “la lógica del bienestarismo”.

1) Se parte de la premisa de que existe una dimensión central en la sociedad: la socioeconómica. Y esta dimensión socioeconómica se desdobra, a su vez, en 2 aspectos principales: combate a la pobreza y desigualdad social (“primero los pobres”) y soberanía energética (el interés nacional sustentado en petróleo y electricidad).

2) Bienestarismo, no Bienestar. Por el sufijo “ismo” entiendo una expansión intensiva. Así por ejemplo, “capitalismo” es la expansión intensiva del capital. “Comunismo” es la expansión intensiva de lo común. En este caso, “Bienestarismo” significa la expansión del bienestar de forma intensa y continuada y en un espacio de tiempo inferior al normal, para aumentar su impacto.

3) La analogía que nos puede servir para entender cómo funciona la lógica del bienestarismo es la de un sistema solar. En efecto, un sistema solar es un sistema de planetas y otros objetos astronómicos (satélites, cometas, meteoros) que giran en órbita alrededor de una única estrella, el Sol. En el Gobierno de la 4T, el Sol es “el Bienestar”. Todo lo demás (política, derecho, cultura, ciencia, arte) son planetas que deben girar en torno a “el Sol del Bienestar”.

4) Algunas evidencias (mínimas) de la existencia del bienestarismo. a) En los informes de gobierno del Presidente, la mayor parte de los discursos (y por mucho) se ha destinado a aspectos socioeconómicos. b) En el Presupuesto de Egresos (tanto 2019 como 2020), los programas sociales y el sector energético resaltan como las prioridades gubernamentales. c) Incluso en lo simbólico, nombres de instituciones y programas, hay pistas: Secretaría del Bienestar, Banco del Bienestar, Tandas del Bienestar... Recientemente, Ricardo Monreal, Coordinador de Morena en el Senado, propuso crear el Instituto Nacional de Mercados y Competencia para el Bienestar (y fusionar 3 organismos: IFT, COFECE y CRE).

5) Obviamente, el bienestarismo no opera en el vacío sino en un contexto social e institucional. Esto genera tensiones. Un primer foco de tensión reside en que la sociedad muestra múltiples dimensiones, no solo la socioeconómica. De tal suerte que dimensiones de otra índole (política, cultural, ecológica) se resisten a ser dependientes de la dimensión económica (modelo del bienestar). Así por ejemplo, quienes luchan contra el cambio climático o contra la violencia hacia las mujeres tienen agenda propia y no solo derivativa o resultante del bienestarismo.

6) Un segundo foco de tensión radica en que los diversos sectores de actividad de la sociedad tienen sus propias normas, operan bajo su propia lógica. Plantear un hilo conductor fuerte (en este caso el bienestarismo) se suele considerar como una falta de respeto a los espacios propios. Así por ejemplo, la ciencia se rige por el rigor teórico y metodológico (si apoyas o no al proyecto del bienestar carece de pertinencia científica). O los medios de comunicación. Como su nombre lo indica: “news” (novedad, nuevo, inusual), los medios comunican información novedosa, verídica y atractiva para la audiencia (asumir un “periodismo del bienestar” carece de sentido).

7) Un tercer foco de tensión, entre el Gobierno de la 4T y los organismos “autónomos” del Estado, pudiera tener que ver con esto: el bienestarismo empuja a estos organismos para que operen bajo una sola lógica y con un solo tema; pero hay resistencia. Muchas de estas instituciones del Estado tienen ya identidad propia. Un ejemplo serían los organismos vinculados a la defensa de derechos humanos (CONAPRED, CEAV, CNDH). Su razón de ser incluye la cuestión socioeconómica mas la trasciende para situarse en un plano postmaterialista: en la interacción humana, en el trato, en la dignidad, en el reconocimiento de grupos en situación de vulnerabilidad (niñas, niños, adultos mayores, indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidad, madres de desaparecidos, etc.).

En suma, el Gobierno de la 4T funciona bajo su propia lógica: la lógica del bienestarismo, que le otorga centralidad a lo económico: combate a la pobreza y soberanía energética. En un contexto social e institucional complejo, y con múltiples dimensiones, el bienestarismo tiende a invadir espacios propios (extralimitación). De ahí, en parte, la alta conflictividad que se presenta en la esfera pública mexicana.

DISPARATES

## Veintiséis años

Armando Hugo Ortiz

**M**onterrey.- El miércoles 1 de julio, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio entre Canadá, México y Estados Unidos (TLCAN-2). Cuando inició la versión anterior (TLC), 1 de enero de 1994, irrumpe a la luz pública el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, tomando varias poblaciones de Chiapas y atacando una base militar; convoca a avanzar a la capital de la república para derrocar al mal gobierno. Entre otras causas citaba la firma del Tratado, que condenaba a México a la subordinación.

Antes de ello, la imagen del presidente Carlos Salinas de Gortari flameaba en la cúspide, entre otros motivos, por la firma del tratado comercial, ya se hablaba del nuevo Hombre Fuerte, incluso se esbozaba su futura reelección; se lo merecía el muchacho.

Su proyecto quedó pulverizado en tres meses con el asesinato de su delfín, Luis Donald Colosio, y el posterior distanciamiento con Ernesto Zedillo, heredero de su presidencia.

El TLC continuó, con sus argumentos a favor y en contra.

Ahora inicia la versión corregida y recargada, bajo la presidencia de López Obrador. El entorno es diferente al de hace cinco lustros; salvo las caravanas motorizadas de FRENA, exigiendo la renuncia del Peje, no se sabe de alguna insurrección seria; pero la pandemia no mengua en el continente americano.

En el estrepitoso derrumbe de la economía, los tres países necesitan con urgencia el TLCAN-2 para su reactivación, no como un proyecto a mediano plazo, sino remedio inmediato, en particular México y EEUU.

Si funciona en este año, ayudará mucho a Trump en su reelección; a López Obrador le beneficiará para las elecciones intermedias del próximo año, y la revocación de mandato en 2022. Si los astros se alinean, ambos podrían perfilarse como los líderes morales de sus respectivos proyectos de nación.

¿Se lo merecerán estos muchachos?

MICROCIENTOS PARA PENSAR

## Ni fu ni fa

Tomás Corona

**M**onterrey.- Ni ANTIAMLO ni AMLOVER. Pero he visto cómo mi jodido país va cambiando muy, pero muy lentamente. Jamás pensé que alguien se atreviera a suprimir la jugosa pensión y la onerosa escolta de presidentes parásitos.

Ni chairo, ni fifí. Estoy convencido que el divisionismo que provocan las castas sociales, aunque en ambos casos haya gente con un alto grado de eticidad y su antípoda, es el que ha desgraciado al mundo. Ricos pobres y pobres ricos, en todos los sentidos, abundan en la sociedad mexicana.

Ni político, ni apolítico. Es imposible ser apolítico. No sé si sobrevenga una dictadura o un golpe de estado, o se esté inaugurando un nuevo presidencialismo. Pero mover una maquinaria oxidada y corrupta, estancada por tantas canonjías y poder mal repartido, apenas podía moverla alguien muy fregón, aunque le llamen “El mesías tropical”.

Ni activista, ni inactivo. No creo en las marchas, sé de buena fuente que absolutamente todas están manipuladas, desde dentro, desde abajo, desde “los sótanos del poder”. ¡Jajajajaja...!

Ni socialista ni capitalista. Estoy consciente de mis responsabilidades y derechos como ciudadano, soy un hombre de paz, pensante, y tengo un trabajo honrado, todo lo que tengo me lo he ganado a pulso; sin embargo, he perdido la batalla contra la corrupción en todas las contiendas legales que he padecido.

Y sí, abomino el hecho de que los empresarios se queden con la plusvalía de los artefactos que fabrican los obreros.

Que al presidente en turno lo juzgue la historia, aunque sea otra historia, comúnmente falseada, la que se cuenta en las escuelas.

# La oposición como traición

Hugo Esteve Díaz

**M**onterrey.- Por principio, tenemos que reconocer que la sustancia de los procesos electorales se representa en el ejercicio de los principios democráticos, cuya finalidad inmediata es la elección de los representantes populares a través del sufragio en los tiempos, formas y normas legalmente acordadas.

Tenemos que reconocer, también, que pese a las limitaciones y desviaciones existentes, la democracia en nuestro país ha avanzado significativamente, comparando las condiciones actuales con las que prevalecían al menos cincuenta años atrás. Es verdad que nuestra democracia –como muchas– es imperfecta; por ello sostengo que las imperfecciones de la democracia se corrigen con mayor democracia.

Y ha sido, precisamente, gracias este avance democrático como Andrés Manuel López Obrador logró ocupar la presidencia de la república a partir del día primero de diciembre del 2018. Una elección inédita, no sólo por haber registrado el mayor número de sufragios en la historia de nuestro país, sino por haber llevado al poder por primera vez a un amplio frente de la oposición, mayormente integrado por un segmento de las izquierdas.

La coalición denominada Juntos Haremos Historia, surge de tres fuerzas básicas: Movimiento Regeneración Nacional (Morena), Partido del Trabajo (PT) y una entelequia de corte confesional registrada como Partido Encuentro Social (PES). Como quiera que sea, Morena se convirtió en el eje de una coalición que a la larga fue incorporando otras fuerzas, como el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), además de otros segmentos, personajes e intereses, algunos de los cuales resultarían impresentables; un tanto por la cuestionable integridad de los mismos, como también por resultar contradictorios al proyecto impulsa-

do por el tabasqueño, algunos incluso por haber sido en otro momento parte medular del grupo de adversarios que intentaron desafiarlo; como en el caso de dos ex presidentes del Partido Acción Nacional (PAN), y al menos uno de ellos públicamente vinculado a la extrema derecha.

La premisa era, sin embargo, que todo aquel que aceptara el nuevo mensaje y se sumara al novedoso proyecto opositor, sería bienvenido; sin importar su línea ideológica, su calidad moral o la congruencia de sus decisiones. Desde entonces la línea quedó trazada: quienes aceptaran cruzarla y colocarse incondicionalmente a su lado, serían redimidos. Y los que no, serían excluidos y hasta condenados.

Como quiera que sea, el triunfo de AMLO se debió a que tuvo la habilidad de conjuntar a su alrededor una gran fuerza de oposición. Sin esa gran alianza política y popular no habría logrado llegar a la silla presidencial. Una estrategia marcadamente pragmática y políticamente utilitaria, pero exitosa.

Con estos antecedentes, no sorprende que el presidente insista en pintar su raya. Una raya que no es de ningún modo ideológica ni política. La sentencia de que quien no está conmigo, está contra mí, exige un sólo requisito: sumisión. Ne es un asunto de lealtades, porque en esa determinación lo que menos cuenta son las convicciones personales. Es la hora de las definiciones, ya sea por acatamiento o por simple pragmatismo. De modo que aquí no cabe la opinión individual, las ideas propias, ni mucho menos las críticas. Lo que vale es la palabra del mandatario, del líder, del profeta o del mesías. Se acata o se rechaza, no hay más.

En ese contexto, asistimos a una renovación del maniqueísmo. De aquella doctrina que pregonaba la existencia del bien y del mal como principios contra-

rios en una constante pugna entre sí. El bien que representa la verdad, y el mal que representa la mentira. La falsa dicotomía de un sofisma entre liberales y conservadores, pero sin que nos detengamos a considerar quién es el que determina lo que es el bien, lo que es la verdad y cómo definir y distinguir a un liberal de un conservador.

La respuesta a lo anterior es muy simple. Hay una voz superior –casi unipersonal e infalible– que sentencia lo que está mal, quién miente y en dónde están los conservadores. No hay matices de por medio; la pluralidad y, por consecuencia, la tolerancia, son inadmisibles.

Por consiguiente, no hay oposición que valga. Ser parte de la oposición es estar en el error, separarse de la verdad o ser conservador. Quien está en contra es más que un adversario: es un enemigo. Así las cosas, formar parte de la oposición e intentar el ejercicio democrático de buscar la alternancia del legislativo o –¡peor aún!– del ejecutivo, es ser parte de una conspiración, de un complot o, todavía más: de una traición.

Por ello no resulta extraño el que para la actual administración gubernamental los procesos electorales representen una amenaza, más que una oportunidad. Y no es que estén intentando prolongar el periodo presidencial más allá del plazo constitucional (muy a pesar de muchos que sí lo quisieran); lo que está en juego es la prolongación sexenal del proyecto que parafrasea la visión lombardista de la cuarta transformación, cuya primera prueba de fuego habrá de ser la renovación del congreso federal el próximo año y de donde dependerá el avance o el freno de gran parte de las actuales políticas gubernamentales.

Tampoco se puede de negar el derecho que tiene el partido en el gobierno de intentar por todos los medios lícitos y legales la continuidad de sus proyectos y de su permanencia transexenal, siem-



pre que los votos así lo legitimen. Pero del mismo modo en que lo hizo el frente integrado por Juntos Haremos Historia, ahora la oposición tiene el pleno derecho de agruparse, coaligarse o simplemente acordar una estrategia para ganar la mayoría del próximo congreso federal y, eventualmente, la presidencia de la república.

Debemos partir de un principio regulador de la democracia: ser de oposición no es un delito, ni significa estar equivocado, mucho menos ser un traidor. Significa no estar de acuerdo, pensar distinto, contar con diferentes propuestas y, por tanto, contar con el derecho a la crítica. Será el sufragio popular, en condiciones de equidad y transparencia, quien decida el tipo de gobierno que desea tener. Así fue como AMLO y su amplio frente opositor llegaron a la presidencia.

Los intentos del pensamiento único, de la verdad absoluta, en el terreno de la política conducen a la intolerancia y al autoritarismo; la historia así nos lo demuestra, con independencia del signo ideológico.

Por tanto, ser de oposición, pensar

distinto o el ejercicio de la crítica no pueden interpretarse como formas de conspiración. No voy a adentrarme al burdo intento de develar una presunta conspiración orquestada por el inventado Bloque Opositor Amplio (santaneramente abreviado BOA), que no tendría la mayor importancia si no hubiera sido presentado por la propia presidencia de la república. Me recordó a Zedillo desenmascarando (sic) al subcomandante Marcos, y tiene el tufo de haberse elaborado en los sótanos del poder, a la manera de los libelos y pasquines cuyo objetivo era desprestigiar a la oposición.

Que nadie se extrañe, ni se moleste, por el hecho de que la oposición esté elaborando planes y construyendo acuerdos para tomar revancha electoral. De eso se trata el ejercicio democrático. Por supuesto que hay intentos por descarriar a la actual administración, claro que hay quienes piensan –y lo están intentando– que si le van mal al presidente, le va bien a México. No estoy de acuerdo. Soy de los que están convencidos de que si le va bien al presidente, le irá bien al país. Pero de ahí a que existan intentos de un golpe de estado o com-

plots para derrocar al primer mandatario, me parece, y por decir lo menos, una exageración. De ahí que resulte curioso (cuando no sospechoso) que cuando se presentan manifestaciones o disturbios antigubernamentales, éstos provengan de un complot. Pero cuando dichas expresiones suceden en contra de gobiernos de la oposición, éstas provengan del pueblo sabio y justo

En conclusión: no estoy de acuerdo con quienes pregonan la renuncia del presidente –electo democráticamente–, ni tampoco coincido con los que proponen un juicio político sin existir los elementos legales para hacerlo. Incluso, el escenario de la separación del cargo luego de una presunta votación para la revocación de mandato, sería desastroso para el país. Con lo que sí estoy de acuerdo es en exigir un cambio en la forma de guiar al país; un cambio que asuma una visión realista y objetiva del contexto nacional y ajena a compromisos partidistas y a las clientelas electorales, separada de la terquedad personal de pretender inscribirse en los libros de historia.

# Una conjura más contra México

Gerson Gómez



**M**onterrey.- Después del segundo ajuste presupuestario a la baja, el Presi dirigió un mensaje dominguero a la nación. Les explicó la necesidad de aumentar del 16 al 20% los impuestos. Sería de manera temporal. También a medicinas, consultas médicas, libros y revistas, eventos musicales, venta de artículos culturales y artesanías.

Ajustar el cinturón es urgente. Tendremos la imposibilidad de sostener los programas sociales. Los precios de la canasta básica, de acuerdo a la inflación, escalonaran sus costos, comenzando con la tortilla, el frijol, el huevo y el aceite.

Todas las cámaras empresariales y de inversionistas extranjeros apoyaron sus medidas. Incluso el Wall Street dedicó el editorial del lunes siguiente a comentar la visión del presidente. Una perspectiva de progreso sin medias tintas.

Con el dólar en venta en 32 pesos por unidad y el salario mínimo apenas en los 92 pesos, la venta de gasolinas y diésel, la premium en 28 pesos el litro y la re-

gular en 26, los transportistas exigieron el incremento inmediato a las tarifas del 100 %.

Sin necesidad de mucha negociación, ante la amenaza de paro nacional, el presidente ordenó en bajo decreto, la protección del transporte. Asegurando la tarifa más alta para los empresarios del ramo.

Tenemos un pueblo con sobrepeso. Es momento de comenzar a usar la fuerza de la nación. Pondré el ejemplo. Todas las mañanas estaré dando vuelta en bicicleta por el bosque de Chapultepec. Por precaución y logística permanecerá cerrado de 6 a 9 am. El cuerpo de guardias presidenciales será el encargado de la seguridad.

“Menos peso y más salud”, lema sugerido al IMSS y al ISSSTE. Soy el ejemplo de una sociedad consciente. La bici y las largas caminatas harán de los mexicanos, en su trayecto al trabajo, el cambio de mentalidad de cara a la mitad del siglo XXI.

# La aspirina

Ismael Vidales Delgado



**M**onterrey.- Todos hemos ingerido alguna vez una aspirina. Muchas veces se ha utilizado su nombre para indicar que el remedio es mínimo o nulo, se dice “El gobierno quiere curar el cáncer con aspirinas”; sin embargo, aquí está y aquí sigue, fiel a la causa.

Fue el 6 de marzo de 1899 cuando la farmacéutica alemana Bayer inscribió la fórmula del ácido acetilsalicílico, en el registro de patentes de Berlín y con la totalidad de los derechos de comercialización. El origen de la aspirina es temporalmente muy lejano de la fecha en que se patentó. De hecho, no fueron los laboratorios Bayer los creadores, sino el británico Edmund Stone y el francés Henri Lerroux, quienes la crearon. Stone fue el descubridor del ácido acetilsalicílico y Lerroux el que obtuvo una versión artificial de este, al extraer la salicina de un sauce.

Después el farmacéutico alemán Félix Hoffman, en 1897, redescubrió los beneficios del ácido acetilsalicílico y desarrolló la fórmula de la aspirina como medicamento para aliviar los dolores

que su padre padecía por la artritis. Hoffman trabajaba en Bayer y ahí creó la fórmula que pronto se hizo muy popular en el mundo. Solo que Hoffman extrajo una molécula de otra planta de nombre Spiraea ulmaria, y de ahí derivó su nombre de “aspirina” (“A” para acetilo y “espirina” para Spiraea).

Pronto los “pólvos milagrosos alemanes” probaron su efectividad como remedio contra el dolor de cabeza o la fiebre, sobre todo cuando apareció por primera vez como comprimido en 1915, en plena Primera Guerra Mundial, convirtiéndose en imprescindible para los soldados. Durante este conflicto expiró la patente de Bayer y fue comprada por la norteamericana Sterling Products Company, convirtiendo a la aspirina en “propiedad de la humanidad” y su producción y comercialización la hacían numerosas empresas.

En 1994, Bayer recuperó la propiedad de la marca e hizo suyas el nombre y el logo. Se estima que, desde su patente en 1899, se han fabricado más de 350 billones de comprimidos de aspirina.

# El *exabrupto* de Aguilar Camín

Ernesto Hernández Norzagaray

**M**azatlán.- ¿Qué necesidad tenía Aguilar Camín (AC) de calificar de “pendejo y petulante” al presidente López Obrador? ¿Qué necesidad de sacrificar una trayectoria de sensatez para dar paso a la animosidad en un país y un momento en que las emociones están a flor de piel? ¿Qué necesidad de ver que los enemigos más radicales de AMLO lo consideren uno de los suyos y le den vuelo a esa interlocución con sus compañeros de prepa? ¿Qué necesidad que los más obradoristas confirmen sus certezas sobre los intereses que gravitan alrededor de la revista *Nexos* y quienes lo han visto como un intelectual razonable y capaz de argumentar con solidez, lo vean a flote con expresiones emocionales? Vamos, ¿para qué ser un nuevo resorte de la crispación que estamos viviendo?

No sé qué movió a AC a ese desplante donde muchos lo sitúan –interesadamente o no–, en el terreno de quienes odian a López Obrador y eso un intelectual no se lo puede permitir porque debe estar más allá de eso. Quiero pensar que el *exabrupto* es una mezcla de sentimientos encontrados. Por un lado, podría estar la convicción de que el gobierno de la 4T nos llevará irremediablemente a una hecatombe económica y social, y por el otro, el futuro de la revista *Nexos*, una empresa editorial que siempre tuvo entre sus mejores clientes al gobierno federal y hoy podría estar en un serio predicamento de sobrevivencia.

Pero, eso son supuestos, imaginarios, de quien escribe; lo inocultable, es el malestar que existe en una franja de

intelectuales que siempre habían estado cerca del Príncipe en turno y, ahora, se han quedado sin la sombrilla protectora que les permitía obtener privilegios del poder.

Más aún, se encuentran descontrolados, armando tertulias aquí y allá, marcadas por una crítica feroz que despierta sospechas por su sintonía y por una objetividad frecuentemente manchada por un sentimiento vengativo. Como una manera de decirle a AMLO: “Aquí seguimos y no te vamos a soltar hasta que caigas”.

Entonces, su prédica es política, está junto con Castañeda, Casar y otros, en busca de un movimiento social que lo adopte intelectualmente frente al calendario electoral que empieza en 2021 y culminará en 2024.

El problema de AC, y de este clan cultural, es que se mueven en una narrativa de centro izquierda, y solo encaja por su anti obradorismo con los promotores de las movilizaciones más virulentas, como la manifestación que vimos un domingo pasado, entre los conductores de los autos de alta gama, quienes pedían la dimisión de AMLO con un lenguaje autoritario, bravo, golpista, antidemocrático.

¿Cómo pedir la dimisión anticipada de un presidente legítimo que ganó ampliamente el 1 de julio de 2018? Eso pone a AC y a otros intelectuales en un serio dilema, que los lleva al deslinde con los promotores de la pasada movilización.

Quizá por eso, el llamado de AC a sus amigos de prepa para que sean parte de un movimiento político capaz de presionar a la Suprema Corte de Justicia y

esta resuelva *ipso facto* las controversias constitucionales en contra de las reformas de López Obrador.

También que ese mismo movimiento sea capaz de alcanzar una nueva mayoría en la Cámara de Diputados y AMLO tenga un contrapeso en la segunda mitad de su gobierno.

Qué se constituya un gobierno dividido como aquel de los comicios intermedios de 1997, cuando el presidente Ernesto Zedillo, al verse sin la “aplanchadora” legislativa, tuvo que negociar a la defensiva con la oposición, que en ese entonces eran el PAN y un PRD que, curiosamente, tenía como dirigente nacional a AMLO (1996-1999).

Ahí están puestas las esperanzas de AC, y los pronósticos al parecer no le son del todo favorables; quizá por ello su arrebató, su desesperación, el llamado a ese re-equilibrio político.

La Corte ya no es lo que fue en otros mandatos presidenciales, que operaban a favor de las directrices del presidente en turno. Hoy existe distintas voces y eso permite que las resoluciones no salgan planchadas, sino producto de un necesario debate abierto y transparentes sobre lo sustantivo de las leyes.

No obstante, está por verse cómo resuelven las controversias que hay en contra de los grandes proyectos en marcha de este sexenio, y si en el hipotético caso que la Corte resolviera en el sentido esperado por AC, ¿no se complicaría aún más el escenario con un choque entre poderes?

En cuanto a los comicios federales y estatales de 2021, si nos atenemos a los

resultados de los ejercicios demoscópicos son en lo general favorables a Morena. ¿Podría cambiar esa intención de voto? Sin duda, pero tendrían que confluir varias variables para una tormenta perfecta contra el obradorismo:

1) Que la crisis sanitaria termine siendo catastrófica con más contagios y fallecimientos por millón de habitantes; pero hasta ahora las cifras presentadas, si bien son dramáticas, siguen siendo moderadas de acuerdo con la media internacional y especialmente respecto de los países más afectados, empezando por nuestro vecino del norte y el grande del sur;

2) Que entremos en una situación insalvable en el nivel de actividad productiva, inflación disparada y desempleo masivo, es decir, en una etapa recesiva y donde la gente busque culpables de su situación queriéndola cobrar por la vía del voto en contra de la 4T; pero hay que recordar que el gobierno federal no se ha endeudado y eso en una hipótesis extrema significaría una tabla de salvación, lo que no ven muchos; además, los pagos fiscales multimillonarios dan un respiro al manejo del gobierno;

3) Que la oposición social que se movió algún domingo pasado, u otra quizá, con un lenguaje menos golpista, sea capaz de capitalizar y canalizar ese descontento y llevarlo a las urnas y votar por partidos y coaliciones cercanas a la de sus promotores; y eso dependería de un comportamiento negativo de las variables 1 y 2;

4) Que el PAN y el PRI (más aliados) logren confluir con un sólido proyecto al-

ternativo anticrisis para revertir las tendencias de voto que arrojan las encuestas y que hoy son favorables a Morena, lo que si nos atenemos por los últimos resultados locales, no son del todo favorables para estas formaciones políticas; y, 5) Que como lo han dicho algunos analistas, las elecciones de 2021 se definirán localmente y eso significa una gran mezcla de coaliciones sin precedente. Y podría ganar la idea que más allá de una estrategia nacional, haya que ir con quien va arriba en la intención de voto (al menos así lo escucho en Sinaloa); y lo vimos en Baja California, donde los diputados panistas no tuvieron ningún prurito para apoyar la llamada Ley Bonilla, que por cierto fue rechazada en la Corte.

Eso significa un enroque en varias bandas en las elecciones de diputados federales y estatales (gobernador, legislativas y municipales).

Este escenario complicado es lo que está provocando quizá el descontrol de mentes lúcidas y sensatas, como lo vemos en la animosidad de AC, y está llevando la discusión al terreno de los calificativos que las desacredita y obnubila la conversación pública.

Quizá lo grave es que esos ecos de calificativos son un incentivo para quienes sostienen una agenda desestabilizadora, como la de los organizadores de la movilización en estos autos de alta gama que levantan el grito antidemocrático: “¡Dimite, AMLO!”, sin esperar el resultado de las próximas elecciones.

Al tiempo.



# Disyuntiva

Víctor Alejandro Espinoza

**Tijuana.-** A propósito de la probable visita del presidente de México Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a Estados Unidos, ha tenido lugar una fuerte discusión pública sobre sus implicaciones. Considero que la decisión de acudir al encuentro con Donald Trump puede admitir no solo un posicionamiento dicotómico: estar a favor o en contra. Evidentemente, la mayoría de quienes tienen una visión negativa del gobierno de AMLO reprueban la visita y quienes lo apoyan, a favor.

Desde luego que el escenario ideal es que fuera una visita trilateral, es decir, a la que no solo acudiera el presidente de México, sino también, el primer ministro canadiense, Justin Trudeau. Aunque improbable, tampoco parece imposible. Eso le daría otro cariz a la visita de AMLO a Washington.

Uno de los argumentos en contra del viaje de AMLO precisa que no es el momento de llevarla a cabo, sobre todo por la coyuntura norteamericana. Recordemos que Estados Unidos se encuentra en la víspera del arranque formal del proceso electoral presidencial que habrá de culminar en el mes de noviembre. Sin embargo, formalmente no se han celebrado las convenciones que marcarán el inicio de la contienda. Y se piensa que la visita de AMLO permitiría darle fuerza a la candidatura reeleccionista de Donald Trump, en contra del virtual candidato demócrata, Joe Biden.

Se le compara con la visita que realizara el mismo Trump a México a invitación del canciller Luis Videgaray el 31 de agosto de 2016. Pero en aquella ocasión, Trump no era presidente de Estados Unidos, sino el candidato republicano a la presidencia. Además, Enrique Peña Nieto le dio un recibimiento de jefe de Estado, lo que arrojó las críticas.

Otro argumento en contra de la visita es que sería una forma de demostrar sumisión ante un presidente como Trump, quien ha venido manteniendo una actitud contraria hacia los intereses mexicanos. Alguien que amenaza constantemente con levantar el muro a lo largo de la frontera y que ha obligado a México a detener los flujos migratorios a través de acciones como el programa de Protocolos de Migrantes (MPP, por sus siglas en inglés), también conocido como Permanecer en México (*Remain in Mexico*).

Sobre todo para quien mantiene esta visión, la actitud del gobierno debería ser más frontal contra las posiciones racistas y antiinmigrantes del presidente Trump. Eso llevaría quizás a un fuerte enfrentamiento con graves consecuencias económicas, pero eso no es tan importante, sostienen quienes no están de acuerdo con la postura oficial; se debería buscar dignificar las relaciones bilaterales.

A pesar de que la mayoría de los críticos del gobierno de López Obrador ha reiterado que debería tener una política de mayor apertura hacia el mundo, salir del país y llevar a cabo una política diplomática más activa, hoy reprueban que la pri-



mera gira a más de año y medio de gobierno sea precisamente a la capital del país vecino, nuestro principal socio comercial.

Una de las cosas que conviene recordar es que la relación de nuestro país con Estados Unidos es asimétrica. La importancia que tenemos como país es incomparable respecto a lo que Estados Unidos representa para México. La relación que ha mantenido el gobierno de AMLO se ha basado en una posición pragmática. En ese contexto debemos entender la probable visita a Washington. Obviamente en la reunión no se tocará el tema migratorio; solo cuestiones alrededor del T-MEC (Tratado -comercial- entre México-Estados Unidos y Canadá). No podría ser de otra forma. Estamos ante una coyuntura económica sin precedentes agravada por la pandemia del Covid 19. No es el momento para bravatas o actitudes que añadan tensión a una siempre difícil relación entre dos países desiguales pero vecinos.

El pragmatismo del gobierno mexicano sacó adelante el año pasado la crisis que pendía sobre nuestra economía por la amenaza del incremento de aranceles del 5% a todos los productos mexicanos, a cambio de frenar los flujos migratorios. Las sanciones, aunadas a los efectos de la pandemia, hubieran afectado la economía mexicana de manera irreparable.

Como en toda relación, la única manera de negociar de manera equitativa es desde una posición de fuerza. No la tenemos hoy para abordar los temas de la agenda bilateral. En estos momentos es el pragmatismo el que nos puede sacar a flote. No es lo ideal, es la situación que tenemos en un país como el que recibió el gobierno de AMLO.

*\*Investigador de El Colegio de la Frontera Norte/Profesor Visitante en el Centro de Estudios México-Estados Unidos de la Universidad de California en San Diego. Correo electrónico: victorae@colef.mx. Twitter: @victorespinoza\_ Página WEB: www.colef.mx/victoralejandrespinoza/*

# El apellido franquicia

Samuel Schmidt



**Austin.-** Hay una tendencia en las esferas de poder por crear dinastías, será megalomanía o esa inclinación por sentirse elegidos y pensar que después de ellos el diluvio, que dijo el rey Luis XV; aunque algunos piensan que la frase posiblemente haya sido acuñada por su amante, Madame de Pompadour. Es así que las monarquías hasta la fecha siguen transmitiéndole la corona a miembros de su familia, con algunos resultados de corrupción sorprendentes, como atestiguan los españoles hoy en día.

La creación de dinastías fue la tentación de los Borgia, cuando se apoderaron del papado; fue la tentación de ciertos grupos de ortodoxos judíos en el este de Europa, que aparentemente influidos por los señores feudales le legaban a sus hijos y nietos su nivel de "santidad".

No hay razón para pensar que los políticos se excluyan de la noción que les hace creer que el derecho a tener el poder está integrado genéticamente y por lo tanto posicionan a sus esposas, hijos, sobrinos, nietos para que continúen con la generosa idea de despojar a la sociedad de su voluntad. A final de cuentas la apropiación del poder y el rechazo a compartirlo es profundamente anti-democrático.

Las dinastías se crean concretando el proceso de arrebatarse a la sociedad la opción de escoger; así, el legado del poder supera la noción de aceptación social, porque la corona se impone sin preguntarle a nadie, y porque el poder entre otras cosas —muchas veces asociado a la riqueza— se activa para facilitar/garantizar que el siguiente en la dinastía alcance las cimas del poder político formal. Es

claro que hay conflictos entre los herederos, pero eso es parte de la codicia.

En la época moderna, de alguna manera el apellido familiar se convierte en la marca dinástica y una suerte de franquicia para ser explotado por descendientes directos o indirectos de la dinastía.

En Estados Unidos, uno de los ejemplos destacados son los Kennedy: uno fue electo presidente, otro fue asesinado mientras intentaba serlo y hoy un sobrino hace sus pininos en el poder legislativo; y algunos más se han beneficiado asociados por matrimonio con el apellido. Otra construcción dinástica son los Bush: dos fueron presidente y otros dos intentan ser el tercero.

En México el apellido dinástico más destacado es Cárdenas: uno fue presidente y se volvió el icono de la revolución y la izquierda, aunque él no lo fuera; su hijo intentó seguir sus pasos tres veces, aunque no lo logró, pero heredó el liderazgo de la izquierda, aunque nunca gobernó como izquierdista; el nieto se encuentra en la cúspide del poder. En Michoacán la dinastía ha establecido una presencia poderosa.

El apellido franquicia de la derecha es Clouthier, ese candidato presidencial panista que murió en circunstancias muy sospechosas; ahora la hija es diputada y se dice que quiere ser gobernadora de Nuevo León.

No podemos cometer la injusticia de dejar de mencionar a los Kirchner, cuyo atrozamiento en el poder llevó a ambos a la presidencia y a ella a ponerse una vez más en la antecala de la misma, pero por las dudas, su hijo ya es diputado.

Daniel Ortega no ceja en sus intentos

por dejar a su esposa en la presidencia.

Algunos que no son descendientes familiares se cubren con el manto de los que llaman "viudas"; ahí caben los de Colosio en el PRI, aunque el hijo del asesinado candidato presidencial ya hace sus pininos enarblando el apellido; ahí caben las viudas de Castillo Peraza, como Calderón, aunque Castillo lo hubiera despreciado.

Hoy en las protestas en Estados Unidos vemos el manejo dinástico: destaca el apellido King, pues ya esta por ahí la hija del reverendo asesinado, el hijo Martin Luther King III, que fue el cuarto Presidente de la Southern Christian Leadership Conference; cualquier líder afro americano que quiera ganar espacio político, parece necesitar posicionarse junto al reverendo asesinado.

Cada sistema tiene sus especificidades para facilitar la construcción dinástica: Felipe Calderón intenta preservar a la familia en el poder por cualquier medio: él y su esposa se transmitían la curul en el poder legislativo, y aunque fracasó en el intento por dejarla en la presidencia, ahora lo busca creando un nuevo partido, gracias a las complicidades que le han autorizado firmas falsas para la candidatura y el registro. No es la única familia que se ha apoderado de posiciones legislativas, lo que se facilitaba por la figura de diputados y senadores plurinominales, o sea que se incluían por presión política.

En las épocas del absolutismo la sociedades estaban oprimidas y tenían que someterse ante el poder; pero se supone que hace más de un siglo dejamos atrás ese sistema; es hora de abrir el juego político a toda la sociedad.

# Cumpliendo la amenaza

Rosa Esther Beltrán Enríquez

**S**altillo.- El riesgo de acabar con el agua para el consumo humano, la agricultura y la sobrevivencia en general no es una amenaza latente, ya está aquí, las aguas superficiales, subterráneas e incluso acuíferos ubicados en zonas vedadas han sido concesionados a intereses privados.

La hidrocracia –grandes empresas y agentes privados– se adueñan de este bien público nacional, mientras que más de 44 millones de mexicanos carecen de la dotación diaria de agua en sus hogares, sostiene el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

El riesgo inminente de la escasez de agua o estrés hídrico está presente en al menos 15 estados de la nación debido a la sobreexplotación de los acuíferos y al consumo de un nivel superior al disponible. A pesar de tan inminente riesgo, las autoridades omiten sistemáticamente proteger este recurso.

Conagua no establece límites; al contrario, ofrece nuevos permisos para extraer reservas en los estados en crisis. La organización Agua para Todos, acusa la falta de precaución, el favorecimiento a privados y la violación de los derechos humanos, principalmente el del acceso equitativo al agua.

El sector agrícola acapara las concesiones, seguido del área pública urbana y otros y pese a que nuestra Constitución Política establece que el agua es un bien nacional, en la práctica se favorece el interés de privados, observan defensores del derecho humano al agua; la masa de agua concesionada pasa por encima de los derechos de las comunidades indígenas, de los ejidos y de los 44 millones de personas que no tienen acceso a agua potable.

Las transnacionales Nestlé, Bimbo, las cerveceras Cuauhtémoc Moctezuma, Modelo, también Coca-Cola y la Compañía Maya de Agua Purificada, Envasado-



ras de Aguas de México, Aga, Femsá, Pemex, CFE, Bachoco y Cemex, encabezan la lista de acaparadores de agua.

De acuerdo a la visión de los expertos, defensores del agua, la ley de aguas es justamente la antítesis para la sustentabilidad y equidad de acceso al vital líquido, porque permite su uso inmoderado e irracional y los acaparadores han ido remplazando a las comunidades indígenas rurales.

En la administración de Peña Nieto se levantaron vedas y se otorgaron cientos de concesiones y en la actualidad no se han presentado acciones que incrementen el control, frenen el acaparamiento y la creciente y desenfrenada contaminación que degrada el agua dulce y los sistemas acuáticos costeros.

Al caos descrito habría que agregar las alteraciones que traerá el cambio climático con el veloz derretimiento de los glaciares, las modificaciones en las precipitaciones pluviales con la intensificación de las sequías e inundaciones.

Es inexplicable e imperdonable la actitud omisa de los legisladores que

desde el 2012, tienen pendiente una reforma a la ley de Aguas Nacionales que dé vigencia al derecho humano al agua para su uso sustentable y que promueva la equidad.

Por otra parte, Aguas de Saltillo (Agsal) ha incumplido con su responsabilidad de reparar las fugas de la red de distribución, el porcentaje de pérdida del agua sigue siendo el mismo desde 2001 que esa empresa se hizo cargo de la distribución y administración del agua para la ciudad y las autoridades municipales igualmente omisas no le exigen que Agsal atienda las fugas.

A su vez, Agsal tiene la obligación de dar difusión a la cultura del cuidado del agua, pero igual es totalmente omisa en ese asunto y el Consejo Administración es un ente paralizado, ciego y sordo.

Por si algo faltara, las autoridades por fin, después casi 10 años de prometer y prometer que dotarían de agua tratada a las empresas, por fin terminaron la Línea Morada, recién lo anunciaron y de verdad que no lo creía, pero entre omisiones y negligencias y olvidos, ya.

# Sobre el decálogo de López Obrador

Víctor Orozco



**C**iudad Juárez.- Hace un par de años, desayunando en una fonda pueblerina, miré a la familia en la mesa contigua. El padre, la madre, un niño quizá de cuatro años, una bebé y la abuela. Cada quien, con su plato de menudo y su coca cola. En un momento dado, la niña comenzó a llorar y su madre la pasó a los brazos de la abuela, bastante obesa por cierto, quien de inmediato le llenó el biberón de coca cola a la bebé, que rápido se calmó. “Pues a riesgo de que me mienten la madre por metiche –le comenté a Dinorah–, tengo que decirles algo”. “Señora, esa bebida le hace mucho mal a la niña”. Y hasta eso, de muy buena gana me contestó: “No, fíjese que a ella le gusta mucho”.

Otra escena, reciente. Coincidió en una tienda con una familia de rarámuris. Compran un litro y medio de coca cola y varias bolsitas de diferentes productos. A la salida, los sigo con la mirada, se sientan en una banca, sacan varios vasos desechables y la coca cola empieza a circular, mientras se reparten papitas, chetos y demás. Puede que sea la única comida del día y si hay otra, de seguro se dobla.

Parecidas escenas se repiten a lo largo y ancho del país, en las ciudades y en las rancherías más alejadas. Son expresión de uno de los problemas más graves que aquejan a nuestro país. Los datos de agencias nacionales e internacionales son espeluznantes: el 72.5% de los mexicanos tiene sobrepeso u obesidad, 17 puntos arriba del promedio mundial, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Nuestros niños, en un 37.7% padecen del mismo mal. Otras cifras actuales son peores: en 2012 los porcentajes eran de 71.3% y en 2018 de

75.2% por lo que se refiere a los obesos. De 9.2% y 10.3% de diabéticos. Vamos pues de mal en peor. La diabetes se ha convertido en una de las principales causas de mortalidad y en un grave problema no sólo de salud, sino con desastrosos efectos en la economía.

Y vuelvo al decálogo de López Obrador. Recomienda en el séptimo punto alimentarse bien y natural. Desde hace años ha remachado insistentemente en el combate a la comida chatarra y a los refrescos azucarados. Ahora, reiteró la necesidad de optar por alimentos tradicionales como el maíz, el frijol, el arroz, las frutas de temporada, el atún. ¿Alguien está en contra de este consejo? Pues sí. Pronto se expusieron dos maneras de asumirlo. Primero, quienes vimos una contribución directa del presidente de la república en la lucha contra un mal endémico de los mexicanos, sobre todo de los pobres. Y, por tanto, le dimos la bienvenida. En el otro lado, fue repudiado. Unos con mala fe, aprovechando el viaje para llevar agua a su molino electoral y otros porque han visto en estos consejos, una pretensión mesiánica e inadmisibles.

Las burlas han sido copiosas, a partir de una grosera tergiversación de las palabras del López Obrador. Mintieron cuando escribieron y difundieron en las redes la versión de que el presidente quería obligar a los mexicanos a someterse a una dieta miserable. Y siguen haciéndolo, porque su mirada y su interés no están en la solución de los grandes problemas del pueblo de México, sino en la lucha por recuperar el poder para defender privilegios, a costa de lo que sea.

# La negritud, la tercera raíz

Luis Miguel Rionda

**G**uanajuato.- El México de hoy es una realidad social, geográfica, cultural e histórica que se ha construido dificultosamente a lo largo de miles de años, pero que sin duda modificó sustancialmente su carácter cuando se experimentó el “choque de los mundos”, el viejo y el nuevo, desde el año 1492 en adelante. El “área cultural” –concepto antropológico de A. Kroeber y J. Steward– denominada “Mesoamérica” –P. Kirchhoff– sufrió un quiebre en sus 25 siglos de desarrollo cultural, y vio la irrupción de corrientes de conquistadores y colonos que provenían de Europa, y subsidiariamente del África. Los europeos impusieron sus modelos de organización política y productiva a la población nativa, y ésta vio dramáticamente disminuido su peso demográfico debido a las epidemias importadas, la esclavización y la explotación.

Los colonos introdujeron población africana esclavizada para apoyar su expansión y dominio sobre los nuevos territorios. Los trabajadores “negros” estaban protegidos contra las epidemias exógenas y acostumbrados a los climas tropicales. Las epidemias importadas –sarampión y viruela principalmente– acabaron con más o menos el 80% de la población nativa de Mesoamérica en el siguiente siglo y medio, algo así como ocho millones de personas. Tan sólo en el sitio de Tenochtitlan se calcula que murieron 150 mil de sus habitantes por viruela, no por la guerra (Semo, E. *La Conquista*, vol I, pp. 14-15).

Los clidemógrafos calculan que en los tres siglos de colonización se importó un total de 250 mil africanos a la Nueva España, en condiciones deplorables que condujeron a la muerte otro tanto en el trayecto. Este aporte demográfico no representó más del 6% del total de habitantes de ese territorio; además se concentró en las áreas costeras y mine-



ras, como Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Zacatecas y otras (*Ibid.* pp. 36-37).

Según historiadores como John Tutino, la población novohispana se “blanqueó” a lo largo de los siglos XVII y XVI-II, al menos en el papel. Las partidas de nacimiento de las notarías parroquiales del centro del país muestran que el sistema de castas sólo funcionó parcialmente, y era fácilmente trucado. Con una buena propina, el registrador anotaba la categoría racial que los padres le quisieran asignar a su vástago(a), y por supuesto la población negra, indígena y mestiza prefirió asignarse la mejor casta a su alcance. Eso hace difícil el seguimiento documental de las corrientes demográficas y su combinación. Pero es claro que los intercambios genéticos fueron intensos, y que la cultura hegemónica borró buena parte de los rasgos inmateriales.

Según la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI, en el país se reconocieron como afrodescendientes un millón 382 mil 853 personas, un 1.2% de la población total. Las entidades con mayor proporción son Guerrero (6.5%), Oaxaca (4.9%), Veracruz (3.3%), EdoMex (1.9%), CdMx (1.8%), BCS (1.5%), Nuevo León (1.5%) y Jalisco (0.8%). Guanajuato se ubica en el antepenúltimo lugar, con 0%. Hay que considerar que el criterio

es la autoadscripción, por lo que muchos mexicanos con fenotipo y características afro no se ubican en la categoría.

En México hemos emprendido un proceso de reconocimiento de los derechos culturales a la identidad y usos particulares de las comunidades originarias. Toca iniciar el mismo camino para los conjuntos afrodescendientes del país. En Guanajuato hemos querido ignorar nuestra diversidad étnica, y gustamos definirnos como mestizos. Pero la realidad histórica y genética nos contradice. El Bajío y sus minas demandaron fuerza afro, y los registros históricos así lo evidencian (*Ibid.* Pp. 275, 278, 280 y 299). Por ejemplo, en 1576 ya existía la hacienda “Cañada de Negros” en el actual municipio de Purísima del Rincón, donde los esclavos eran “criados” para abastecer a las minas y la ganadería. Muchos lograron su libertad por compra, escape o mestizaje. Y es fácil advertir su huella entre nosotros.

La tercera raíz late en nuestra herencia cultural. Sólo hay que reconocerla y valorarla.

\* *Antropólogo social. Profesor investigador de la Universidad de Guanajuato. luis@rionda.net – www.luis.rionda.net – rionda.blogspot.com*

# Elogio de un atrio

Víctor Reynoso



**P**uebla.- La Constitución mexicana señala que “No podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político”. No dice nada sobre los atrios de esos templos. Pero es muy extraño que en esos lugares se realicen “reuniones de carácter político”, como la del presidente López Obrador en el atrio de San Pedro Cholula en días pasados. No recuerdo ninguna otra.

No es cualquier atrio. La primera vez que fui al centro histórico de Cholula (yo vivía en Sonora) comí después en Puebla con alguien que sabe de eso (historia, patrimonio cultural, arquitectura). “¿Qué fue lo que más te gustó?”, me preguntó. No me dejó responder: “a mí el atrio”, dijo.

Me dejó pensando. No es un atrio como otros, el de Huejotzingo digamos, dignamente arbolado y bien trabajado por manos jardineras. El de Cholula parece abandonado, sin plantas ni flores, con pocos árboles, memorables, pero que parece que llegaron solos y han estado ahí solos. Hay que saber ver, para que ese atrio sea lo que más le guste a uno del centro de San Pedro Cholula.

No es cualquier atrio, también porque es el acceso a tres iglesias, un convento y una maravillosa biblioteca. La

primera iglesia, entrando por la plaza central del municipio, es la de San Gabriel. Un templo que no necesita adornos, pues le basta su formidable muro. Aunque es mucho más que ese muro.

Está también la Capilla Real, que sirvió de modelo a Ricardo Legorreta para construir la catedral de Managua. Un colega, ateo, arquitecto eminentísimo, elogiaba esa capilla. “Cuando entro a un templo católico”, me decía, “como la Catedral o la Capilla del Rosario, me siento un ser ínfimo. En el único templo que no me siento así es la Capilla Real”.

Está también la iglesia de la Tercera Orden. La más discreta de las tres. No necesariamente la menos importante. Para quien sepa ver.

Una reunión política en ese atrio ¿viola nuestra constitución? No sé. Pero sin duda cuestiona la división maniquea entre liberales y conservadores, y la pretensión del actual gobierno federal de situarse entre los primeros.

El laicismo en México, la separación entre el poder político y los poderes religiosos, ha costado mucho sufrimiento y sangre. La Guerra de Reforma, la Intervención Francesa, la Cristiada. Un logro que se puede perder. Hay que cuidarlo.

# Hidalgo 2020: elecciones fallidas

Pablo Vargas González



la concretó predominando la feria de las desconfianzas. Ni el PRI con sus aliados históricos, ni PAN con PRD ni Morena. Después se abrió la posibilidad de las candidaturas comunes. MORENA se alió con PT, PVEM y PESH en candidaturas comunes para 25 municipios. PAN y PRD se registraron para candidatos comunes en 28.

Los partidos fueron posponiendo dar a conocer a sus candidatos. MORENA marcó la pauta del retraso debido a que se registraron alrededor de 750 aspirantes para 84 municipios, se produjo la “bufalada” de líderes de otros partidos que migraron al partido de la 4T; la Comisión Nacional de Elecciones no cumplió la convocatoria interna ni el 16 ni el 23 de marzo se dieron los resultados; el desgate interno y la falta de transparencia presagia una amplia inconformidad en los municipios. Todos los partidos quedaron en suspenso esperando las deserciones y los perfiles de Morena para hacer su selección.

En Hidalgo el momento crítico sigue siendo el de la nominación de candidatos, hay cuatro elementos que incidieron en el contexto previo a las designaciones: 1) los intentos de injerencia del gobierno local 2) la pérdida de fuerza de los partidos tradicionales (PRI, PAN, PRD), 3) la división de Morena así como la imposición de lineamientos desde el comité nacional y 4) la desbandada y bufalada de grupos políticos hacia Morena, de diversos signos principalmente ex priistas que no vieron posibilidades en sus partidos, presionaron para imponerse sobre la militancia y las bases.

En cuanto a condiciones políticas locales en lo formal se presentaba un panorama multipartidario que aseguraba tanto la fuerte competencia pero también la competitividad ya que hay siete partidos nacionales y cuatro partidos locales, que no son nuevos, más bien son “reciclados” con conocimiento del terreno en algunas áreas de la geopolítica. Y es precisamente en el ámbito de los partidos donde se encuentra la mayor recomposición política, desde 2018 con el triunfo de AMLO, los partidos ya no son lo que eran, han entrado en fuertes procesos internos y en gran disputa intestina entre grupos políticos.

La nueva incertidumbre, plagada de desconfianza, la produjo el Covid-19 ya que se planteó en el IEEH-INE la posibilidad de posponer uno o dos meses la campaña electoral con lo que se moverían las fechas del nuevo calendario; a esto se agrega las dos fuertes versiones, una de que las elecciones serán en agosto o bien en el 2021. La batalla político-electoral se ha diferido pero no se ha interrumpido, la batalla queda latente.

**Pachuca.**- Las elecciones municipales de 2020 en Hidalgo se programaron para el domingo 7 de junio empero la crisis sanitaria del Covid-19, de carácter planetario obligó a las instituciones electorales y gobiernos (federal y estatal), principalmente de Hidalgo y Coahuila a posponer los comicios de manera indefinida, dando al traste con toda las actividades que ya se llevaban.

En una inusitada larga versión el Consejo General del INE, de 51 páginas, hizo la justificación legal en la que ejerció su facultad de atracción para suspender las elecciones de Congreso Local en Coahuila y municipales en Hidalgo debido al incremento del contagio. Lo relevante de la argumentación fue que, aun cuando no hay medidas ni consideraciones en la normativa electoral sobre una pandemia, el INE tuvo que adoptar medidas extraordinarias para ajustar el tiempo electoral, priorizando el derecho humano a la salud sobre los derechos políticos de los ciudadanos.

En Hidalgo se declaró la emergencia el 19 de marzo de 2020, el Poder Ejecutivo del estado el que se establecen las medidas sanitarias inmediatas para la prevención y control del Covid-19, se dio en un momento clave del proceso electoral, ya había convocatoria y las estructuras del INE y del IEEH estaban movilizadas en la etapa de la organización y capacitación electoral. Los partidos se encontraban en el momento crítico de la designación de candidaturas, donde se avizoraba la generación de inconformidades, especialmente en el PAN, PRI y MORENA.

En pleno proceso de selección interna de candidaturas llegó la pandemia del Coronavirus; pero en la celebración de coaliciones electorales ningún partido

# Los misterios de Portes Gil

Pedro Alonso Pérez

**Ciudad Victoria.**- Reconocido como uno de los constructores del Estado mexicano posrevolucionario, Emilio Portes Gil es también el político tamaulipeco más destacado del siglo XX. Fundador del Partido Socialista Fronterizo (PSF) en mayo de 1924, recorrió amplia gama de puestos públicos por elección o nombramiento. Fue gobernador de Tamaulipas dos veces; la primera, con carácter provisional, durante pocas semanas en 1920, cuando la rebelión sonorense; y la segunda, electo gobernador constitucional de 1925 a 1928.

Tres veces diputado federal. Secretario de Gobernación dos veces; procurador, secretario de Relaciones Exteriores, embajador, y presidente de la República (1 de diciembre de 1928 - 5 de febrero de 1930), durante su gobierno se constituyó el Partido Nacional Revolucionario (PNR), que fue presidido en dos ocasiones por don Emilio.

A todas luces se trata de un personaje histórico que figura en diversas obras de la historiografía mexicana y extranjera. Portes Gil y el portesgilismo han sido estudiados por varios autores, pero no es este el lugar para extendernos en dichos trabajos. Interesa –más bien– reparar en un misterioso asunto, de los varios que tiene su vida y obra; en este caso, centrar la atención en el entorno familiar de nuestro personaje, observando un escabroso y poco conocido tema, sobre el cual él nunca habló o escribió y sus biógrafos han tratado de soslayo.

Portes Gil trabajó con la pala –para construir– pero también con la pluma para defender puntos de vista y labrarse un lugar en la memoria colectiva. Tuvo en cuenta el “juicio de la historia” y quería ser recordado de forma especial, como se lo propuso. Escribió y publicó más de 30 libros sobre temas diversos. Entre los que destacan, *Quince años de política mexicana* (1940); *Autobiografía de la revolución mexicana* (1964) y *Raigambre de la revolución en Tamaulipas. Autobiografía en acción* (1972). Presentándose en sus textos como hombre sincero, político talentoso, estadista con ideales revolucionarios, rayando muchas veces en el autoelogio. Hay varios datos que sugieren el propio interés de tejer un mito en torno a su figura, pero no pocas veces los hechos lo

desmienten, su palabra escrita no siempre se apega a la realidad histórica.

Respecto de su biografía, persisten varias dudas acerca del nombre completo y fecha real de su nacimiento en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Él siempre sostuvo que nació el 3 de octubre de 1890, día que, según nos dice, por primera vez arribaba el ferrocarril a esta ciudad, o sea ¡todo un acontecimiento histórico! También dice que su padre, Domingo Portes –su madre era Adelaida Gil– le puso por nombre Emilio Cándido, en honor a dos escritores franceses: Emilio, por la obra de Rousseau; y Cándido, por la obra de Voltaire. Es decir, la estirpe liberal le vendría desde su nombre y de sus orígenes familiares, pues era nieto de Simón Portes, quien llegó a Tamaulipas en la primera mitad del siglo XIX, junto a Guillermo Núñez de Cáceres, ambos luchadores de la República Dominicana.

Estos mismos datos repiten en forma acrítica casi todos los autores que se ocupan de su aspecto biográfico. La excepción fue Vidal Covián Martínez, quien en *Emilio Portes Gil, gobernador delahuertista en Tamaulipas* (1967), consignó que el victorense nació el 19 de abril de 1884. En este breve texto reproduce copia de dos actas de nacimiento, una de 1885, a nombre de Emilio Crescencio, nacido en 1884; y otra muy extemporánea, de 1947, de Emilio Portes Gil, nacido en 1891. En nota aclaratoria, Covián aventura: “la duplicidad de actas nos hace suponer que en 1884 nació el niño [...] Emilio Crescencio [...] pero este murió a pocos días o meses de vida, y que al procrear otro, el matrimonio le dio el nombre del primero para recordarlo”. Suposición al fin, pero Portes Gil nunca mencionó en sus escritos a este hermano y su prematura muerte; ni el dato, que pudiera ser relevante, de llevar tal nombre en su memoria. Misterio total.

Nuestras investigaciones constatan que en el Archivo Histórico del Registro Civil de Tamaulipas no existe acta de nacimiento a nombre de Emilio Cándido, o de Emilio Portes Gil en los libros de 1884, 1890, 1891, o 1892, años utilizados indistintamente para fechar sus primeras luces. Pero encontramos esas dos actas, una de 1885, que registra a Emilio Crescencio, nacido el 19 de abril de 1884; y otra de 1947, que fecha el nacimiento de Emi-

lio Portes Gil en 1891, levantada en presencia del propio interesado –según este documento– que compareció acompañado de dos magistrados del estado: Jacobo Martínez y Maximiliano Hernández Garza. Extraño el trámite de esta última acta, pero ahí sigue. También en el Archivo General e Histórico del Estado de Tamaulipas (AGHET) hay copia del acta registrada en 1885 y el gobierno de Tamaulipas publicó en 2014 un libro conmemorativo de 155 años del Registro Civil, donde oficializa esta acta, con lo cual Emilio Portes Gil no sería Emilio Cándido, sino Emilio Crescencio, nacido no en 1890, sino en 1884. Este libro simplemente ignoró el acta de 1947.

Un estudio genealógico, cruzando actas de nacimiento y defunción, cuando existen o cédulas bautismales y otras bases de datos como *Family Search*, corrobora que Portes Gil tuvo dos hermanos: Domingo, nacido el 27 de diciembre de 1886; y Esperanza, nacida y fallecida en 1895; ambos mencionados en sus recuerdos; pero también tuvo una media hermana, Teodosia Portes Sánchez, nacida en 1876 y fallecida en la Ciudad de México en 1903, a la que nadie había mencionado antes. Como se advierte, los enigmas persisten.

Despejar esas incógnitas resulta trascendente, no son minucias ni simple curiosidad del historiador, sino componentes fehacientes y de veracidad para forjarse imagen más objetiva del personaje histórico. Las dudas planteadas, algunas veces están aderezadas con elementos más propios de la leyenda que de la historia. Todavía hay quienes piensan que el acta original fue literalmente arrancada del libro correspondiente y que la de 1947 es espuria, “sembrada” con el propósito de involucrar a Portes Gil en el asesinato del periodista Vicente Villasana. Homicidio perpetrado por Julio Osuna de León –entonces Inspector de Policía y Tránsito en la entidad– aquel fatídico 31 de marzo de 1947 en la capital tamaulipeca: el mismo día que Emilio Portes Gil supuestamente compareció ante el Registro Civil para ese extraño trámite de su acta de nacimiento. Lo cierto es que, al margen de nieblas y “tenebras” del pasado, aquel hecho sería el inicio del fin del portesgilismo en Tamaulipas.

# La Batalla de Santa Gertrudis

Octavio Herrera

**C** *udad Victoria.*- Porque todo país que se precie de sí mismo, aun en las circunstancias más difíciles por las que atreviese, hacer memoria de los eventos que le dieron cohesión, siempre será un acto necesario. Lo menciono porque este 16 de junio se cumplirá una fecha más de haber acontecido la famosa batalla de Santa Gertrudis, allá en la frontera norte, un suceso que cambió las tornas de la disputa por la nación entre los patriotas republicanos contra los mexicanos imperialistas, apoyados por las bayonetas extranjeras de Francia y sus aliados.

Y en Tamaulipas, desde 1908, cuando las Hijas de Ciudad Guerrero mandaron edificar el obelisco en el campo de batalla, en Camargo, marcó al más importante sitio de un escenario bélico histórico en nuestra entidad. Recordarlo es un homenaje a aquellos mexicanos que hicieron posible lo que hoy disponemos como país, a pesar de que en este momento, y en esa misma región, haya imperado un manto doloroso de inseguridad, que aunque estimulada por poderosos factores externos, ha enconado a nuestros propios connacionales. Y ante tal paradoja, la memoria histórica de lo más sublime que hemos tenido, el amor a la patria mexicana, es lo único que nos puede hacer salir adelante.

## *México, Segundo Imperio y resistencia republicana*

El año de 1866 fue el punto de inflexión definitivo para la inevitable restauración republicana de México. Diversos procesos, internos y externos determinaron el inexorable destino trágico del Segundo Imperio mexicano. En primer término la fortaleza del presidente Benito Juárez que al encarnar la legitimidad de los poderes de la república, sirvió de referencia y foco aglutinador de los esfuerzos que realizaron numerosos patriotas a lo largo y ancho del país. La resistencia armada en sí misma a la injerencia extranjera francesa fue otro factor interno decisivo, que al sumar victorias fue desmoronan-

do al poder imperialista.

Por otra parte, para esa fecha Napoleón III ya sufría de las presiones de Estados Unidos, cuyo gobierno de Washington, una vez triunfante de la Guerra Civil contra la Confederación, exigió el retiro de Francia de México. Pero además, el emperador francés ya recelaba del poder que se generaría con la unificación de Alemania, lo que significaba un rediseño en la geopolítica de Europa, de ahí la creciente retirada de los contingentes franceses de las tierras mexicanas; solo las tropas austriacas y belgas permanecerían un tiempo más, por su lealtad con el emperador Maximiliano y la emperatriz Carlota. Fue quedando así solo el emperador y sus huestes conservadoras mexicanas. Pero antes deberían de sufrir cruentas derrotas, como la acontecida en Santa Gertrudis.

## *La Batalla*

Esta acción de guerra fue consecuencia de un intento de las autoridades imperialistas estacionadas en Matamoros, al mando del general Tomás Mejía, de introducir al país un valioso cargamento de mercancías, con lo que se financiaría el esfuerzo bélico que desarrollaban en esta región del país, donde pululaban las fuerzas republicanas. La idea era que un convoy llegara hasta Mier, y que allí arribara una fuerza procedente de Monterrey, donde se haría el transbordo de la mercancía.

Sin embargo, los espías del Ejército del Norte, que comandaba el general Mariano Escobedo, fue alertado de esta operación, por lo que, en 72 horas, se trasladó desde el pie de la Sierra Madre hasta orillas del Bravo con el grueso de sus tropas, en tanto un contingente menor engañaba en Cerralvo a las fuerzas imperialistas salidas de Monterrey, obligándolas a permanecer encerradas en esa población. Mientras tanto, al atardecer del día 15 de junio el convoy salido de Matamoros rumbo a Mier, al mando del general imperialista Feliciano Olvera, avanza por el camino que va por la

mesa de Santa Gertrudis, pero percibe la posibilidad de una emboscada y se estaciona.

Para ese momento, las tropas del Ejército del Norte ya están sobre el terreno, pero por un descuido, no puede sorprender a los enemigos. Y luego de pasar la noche en sus posiciones pecho tierra, en silencio, las fuerzas republicanas esperaron el amanecer. Se trataba de cuatro columnas de infantería; en tanto dos columnas de caballería esperaron a la distancia y solo se ubicaron en posición de combate cuando comenzó la acción.

Al amanecer, los imperialistas se disponen a continuar avanzando con su convoy de mercancías. Disparan unas cargas de artillería ligera y aunque cae entre las tropas republicanas agazapadas, éstas no se mueven; solo lo hacen cuando sus enemigos se encontraban a 150 metros de distancia. Comienza con todo su fragor el combate. El general Mariano Escobedo organiza a sus oficiales, los que responden coordinadamente y justo a tiempo. Entre ellos están Sós-tenes Rocha, Alonso Flores, Miguel Palacios, Francisco Naranjo, Joaquín Garza Leal, Higinio Villarreal, Salvador F. de la Cabada, Servando Canales y Jerónimo Treviño. El ataque del Ejército del Norte es frontal, al avanzar la infantería a bayoneta calada, arrollando a los imperialistas, que se parapetan tras el convoy de carros de mercancías.

Acosados por la infantería republicana, los imperialistas tratan de hacerse fuertes en la eminencia donde se encuentra el convoy. Entonces interviene la caballería del Ejército del Norte, que colapsa toda capacidad de resistencia de sus enemigos. Un batallón de soldados austriacos lucha con ferocidad, quedando muertos en el campo 145 de ellos. El general Olvera y otros oficiales imperialistas huyen hacia Matamoros. Y, para cuando el sol comenzaba a calentarse, el campo de batalla estaba en manos de los republicanos, de los que murieron cien hombres.

Por su parte, quinientos muertos quedaron tendidos en el bando imperialista, así como mil doscientos prisioneros, muchos de ellos extranjeros. También quedó en poder de los republicanos todo el cargamento de mercancías, intacto, que fue confiscado. Y, en un acto de honradez republicana, Escobedo respetó la propiedad de las mercancías, pero solo con el cobro del doble de los impuestos que aplicaba la nación, como multa; de no hacerlo sus dueños, se aplicaría el remate.



## *Las consecuencias*

El impacto de esta batalla fue devastador para el general Mejía, que calculó que muy pronto sería sitiado por Escobedo, siendo ese seguramente su fin. Y en efecto era el paso a seguir por el general mexicano, quien tras la acción librada dio descanso a sus tropas en Camargo en espera de marchar rumbo a Matamoros, además de ponerse a liquidar la incautación hecha del convoy imperialista.

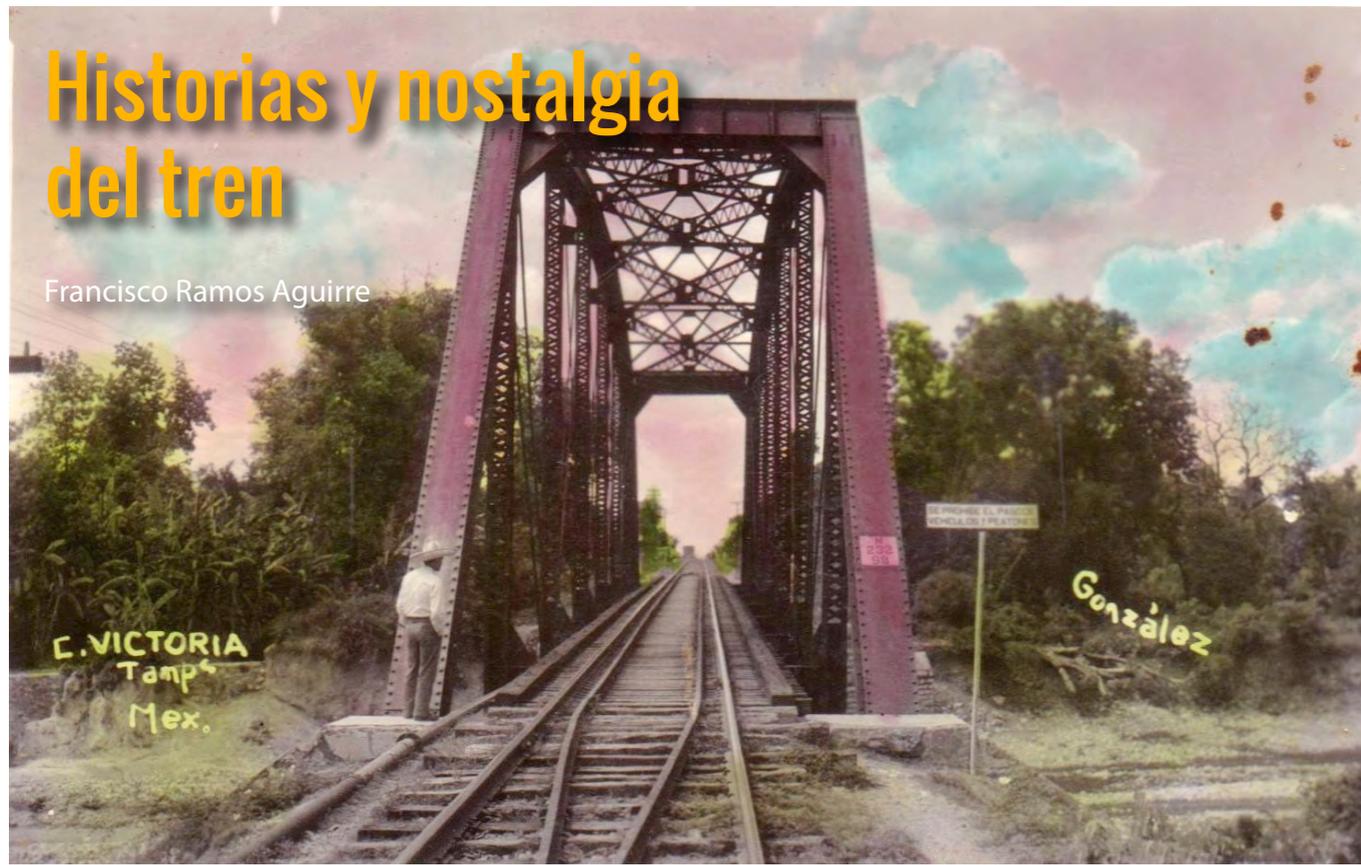
Sin embargo, como nunca faltan las jugarretas políticas, los caudillos locales Juan José de la Garza y José María Carvajal, desde Brownsville, adelantándose a Escobedo, ofrecieron un salvoconducto a Mejía, para que abandonara Matamoros con la totalidad de sus tropas y armamento —excepto la artillería pesada—, y transportarse a la boca del río Bravo, donde se embarcaron rumbo a Veracruz y así reintegrarse a las fuerzas del imperio. Por su parte, Carvajal se arrogó el título de gobernador de la entidad. Entre las razones de esta actitud de los líderes tamaulipecos fue el estado de sitio en el

que se encontraba la entidad desde 1862 —aun antes de la intervención extranjera—, debido a la guerra civil local electoral de Rojos y Crinolinos, por lo que a toda costa deseaban imponer su hegemonía, a contrapelo de las disposiciones del gobierno de Juárez. Naturalmente el presidente desconoció el arreglo hecho con Mejía y Escobedo hizo el berrinche de su vida.

Entonces fue nombrado el general Santiago Tapia como gobernador y comandante militar de Tamaulipas; pero aun así, surgió otro caudillo local, Servando Canales, quien en agosto de 1866 desconoció a Tapia y se apoderó de Matamoros. Escobedo debió interrumpir su marcha para combatir al imperio para ir a sofocar a este impertinente jefe, Canales, a quien se ha sobrevalorado por su actuación en la batalla de Santa Gertrudis, sobre todo porque más tarde tomaría el poder del estado y haría escribir la historia a su modo, la misma que seguimos repitiendo hasta el presente en las narrativas oficiales y educativas.

# Historias y nostalgia del tren

Francisco Ramos Aguirre



**C**iudad Victoria.- En octubre de 1890 llegó por primera ocasión a Victoria, uno de los inventos más sorprendentes del siglo XIX. Aquella soledad tarde, la noticia se expandió entre cientos de personas, quienes acudieron a presenciar el arribo de la locomotora Don Patricio, procedente de Linares. Estupefactos, escucharon un silbido y fijaron la vista en una nubecilla de humo que se asomaba al norte de la población. Para la mayoría de los curiosos, fue el primer contacto con una máquina de acero.

Desde años atrás, N. Turner, Francisco Benítez y otros ingenieros especializados de la compañía de caminos ferroviarios, se establecieron en Victoria para supervisar los terrenos y el trazo donde colocarían los rieles. Para ellos, representó una experiencia profesional participar en el proyecto de transporte que uniría Monterrey-Linares-Ciudad Victoria-Tampico y numerosas comunidades rurales, aisladas en el noreste mexicano.

Uno de los empresarios involucrados en la planeación era Emeterio de la Garza, representante de la Compañía de Ferrocarril del Golfo. A principios de 1890, gestionó ante las autoridades municipales la donación de los terrenos

para construir la estación, a cambio de treinta y dos bancas de hierro para la Plaza Principal.

El primer viaje de la mencionada locomotora, fue con el propósito de conocer la calidad de las vías. Enseguida, la empresa determinó realizar la ceremonia de inauguración el 13 de octubre. Los hacendados y comerciantes estaban felices, no sólo porque el tren recorría sus propiedades y consecuentemente se incorporaban a la modernidad.

El gobernador Alejandro Prieto, les envió invitaciones y un programa para que lo acompañaran al acto inaugural. Como era costumbre, hubo castillos de pólvora, verbena popular y música de banda. A las 7:30 horas, dice el cronista Vidal Efrén Covián: "...viajaron en el tren de Monterrey las autoridades, para recibir a los visitantes que vendrían a Tamaulipas... los señores Bremer e hija, J. Grace y esposa, J. Q. Coplan y su esposa, J. Ord y señora... otros funcionarios, empleados y contratistas de la empresa constructora de la vía férrea y algunos reporteros de los periódicos de la Unión Americana." Aunque de acuerdo a lo planeado no asistieron el gerente de los Ferrocarriles del Golfo, Joseph A. Robertson, el gobernador Bernardo Reyes y

el general Gerónimo Treviño, propietario de dicha empresa.

Después de una serenata musical en la Plaza de Armas, los forasteros se trasladaron a dormir, probablemente en casas de familias aristócratas. Al día siguiente, les ofrecieron en la Plaza del Mercado un banquete tamaulipeco, donde estuvieron el gobernador Prieto y el alcalde Francisco Hernández. Ahí pronunciaron palabras de agradecimiento el ingeniero William H. Wentworth, Luis Puebla y Cuadra, el tulteco Teófilo Ramírez, Luis G. Tamayo y el maestro Ernesto de Kératry; como dijera en Victoria: "pura gente de buenas familias."

## La Estación del Ferrocarril

Como en otras terminales, la primera estación se construyó de madera. Estaba acondicionada con oficinas, restaurante y bodegas de acuerdo a las necesidades de la época. La Sierra Madre y Plaza de la Estación (después Plaza Colón), se convirtieron en el marco referencial de los viajeros. Al poco tiempo surgieron a su alrededor hoteles, cafés, fondas, cantinas, lavanderías de ropa, comercios, prostíbulos y asentamientos residenciales, hasta convertirse en el Barrio de la Estación.



En aquella época, eran comunes los incendios en casas y edificios, porque la mayoría estaban construidas de madera y sillar, con los techos de palma, lámina y madera, iluminadas con lámparas de petróleo que originaban quemazones. En el folleto *Recuerdos de Ciudad Victoria*, Emilio Portes Gil recuerda el incendio de la terminal a principios del siglo XX, porque las llamas y el humo se veían desde cualquier sector: "Todo Ciudad Victoria concurre a la Plaza del Centenario, el incendio duró desde las seis de la tarde hasta la madrugada, y como no había con qué apagarlo, se destruyó totalmente que era tan bonita."

*El Correo Español* (13/7/1900), menciona que todo se transformó en escombros: "...el incendio principió en el departamento de las bodegas y se propagó con rapidez. También fueron destruidos el hotel y restaurante; situados junto a la estación; así como algunos furgones que se hallaban cerca... No se registró desgracia personal y las pérdidas ascienden a una regular cantidad."

Para resolver el problema, la compañía ferroviaria contrató al ingeniero William W. Price, de origen inglés, radicado en Victoria. Inmediatamente se dispuso a levantar el nuevo edificio, utilizando piedra, madera, ladrillo, sillar y lámina. En algunas áreas los techos fueron contruidos con bóveda catalana. En 1910, la nueva estación contaba con andenes, sala de espera, bodegas, oficina de telegrafo, taquilla, talleres, embarcadero y corrales para ganado. Es decir, se construyó un edificio con una imagen a la

altura de una capital.

Uno de los atractivos, era el restaurante ubicado en el segundo piso. Se trataba de un espacio de medio lujo, atendido por un chef internacional y meseros vestidos de negro y blanco. Acudían no solamente forasteros, sino también políticos, hacendados y comerciantes de la ciudad. Una de sus especialidades era el cabrito, que le fue servido al presidente Venustiano Carranza y sus invitados, durante su tránsito por Ciudad Victoria en 1915.

## Huelga de ferrocarrileros

El primer movimiento de huelga de trabajadores del riel, registrado en Ciudad Victoria, sucedió en julio de 1906, en atención a una convocatoria de un Comité Directivo de Trabajadores, radicado en Monterrey. En 1913 fue tomado por los revolucionarios carrancistas y dos años después el gobernador villista Máximo García, despachó como gobernador de Tamaulipas, en uno de los vagones del tren estacionado en los patios de la estación ferroviaria. En los años cincuenta, Demetrio Vallejo encabezó un mitin de obreros que se declararon en huelga nacional.

## Viajeros en Pullman

Entre las personalidades que descendieron en los andenes de la estación del ferrocarril, vale mencionar al obispo Ignacio Montes de Oca. A principios de siglo fue recibido por las autoridades y católicos a la altura de su jerarquía eclesiástica. En tanto el general Álvaro Obre-



gón, llegó a Victoria durante su campaña política a la presidencia de México. Rodeados de la gente jubilosa, en diferentes épocas recorrieron a pie la calle Hidalgo desde la estación, hasta la Casa del Obispo y Hotel Ambos Mundos, donde se hospedaron.

Jaime Nunó, autor de la música del Himno Nacional Mexicano, descendió del tren en 1903. Para entonces, era un viejecito de cabello blanco que recorría distintas poblaciones donde a sugerencia de Porfirio Díaz, le brindaron homenajes de despedida. En Victoria, fue recibido por las autoridades y escuchó el himno mexicano en las voces de miles de alumnos en la Escuela Anexa a la Normal, acompañado por la Banda de Música. Ese mismo año se presentó en el Teatro Reforma de Matamoros y después viajó a Nueva York, donde falleció.

A mediados de los años veinte, el pintor y miembro del Partido Comunista, Diego Rivera, arribó discretamente con su amigo Marte R. Gómez, quien lo contrató para elaborar las viñetas de los libros de las primeras asambleas de la Liga de Comunidades Agrarias. Para evitar escándalos políticos y malos entendidos, el gobernador Portes Gil lo hospedó en el palacio de gobierno.

El 17 de febrero de 1950, se detuvo en esta capital el tren que remolcaba el vagón especial donde viajaban el ex Rey y Duque de Inglaterra, Eduardo de Windsor, quien abdicó a la corona para casarse con la actriz Wallie Simpson, dos veces divorciada. Su breve presencia en la estación del ferrocarril, representó un acontecimiento comparable al traslado de los huesos de emperador Agustín de Iturbide.

Cientos de victorenses asistieron a brindarle un saludo de cortesía. Desde lejos, admiraron la cabellera dorada del príncipe y la belleza de su esposa, agradecidos en la escalinata del tren. Los únicos que subieron a darles la bienvenida, fueron el presidente municipal, Juan M. Campos, y el subtesorero Sr. Castro.

# Entrevista con Dinorah Zapata Vázquez

Eligio Coronado



**M**onterrey.- Dinorah Zapata Vázquez (Monterrey, N.L., 1965) es escritora, historiadora y egresada de la Facultad de Ciencias de la Comunicación con Excelencia Académica, en la especialidad en Periodismo, en julio de 1985.

**ACTIVIDADES PROFESIONALES**  
Reportera del periódico *Más Noticias* (1983) y del *ABC* (1984).  
Colaboradora del programa televisivo cultural "Reportajes de Alvarado" (1983-1986).  
Desde 1986 Investigadora de Tiempo Completo del Centro de Información de Historia Regional de la UANL.  
Maestra de la materia Historia del Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL (1994-1995).  
Coordinadora del Centro de Infor-

mación de Historia Regional y Hacienda San Pedro "Celso Garza Guajardo" desde el 29 de enero de 2016 a la fecha.

**PUBLICACIONES VARIAS**  
«*Personajes Populares de la Cultura Nuevoleonesa*», co-autora, editado por la Secretaría de Educación en 1986.  
«*El Antagonista de Manuel María de Llano, estudio del primer periódico civil de Nuevo León 1831*», editado por el CIHR UANL en 1987.  
«*Génesis y desarrollo de la radio y la televisión en Nuevo León*», CIHR UANL 1989.  
«*Reportajes de Alvarado. Índice de la videoteca patrimonio histórico, geográfico y cultural de los nuevoleoneses*», CIHR UANL, 1997.  
«*El Barrio de la Terminal, la ventana de Monterrey*», CIHR UANL, 2002.

«*La Radio de Tárnava*», CIHR UANL, 2003.  
«*1933 la Universidad Autónoma de Nuevo León*», CIHR UANL, 2009.  
«*El Estadio Universitario, la historia de su construcción*», CIHR UANL 2009.  
«*55 Años de Historia, Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de la UANL*», Editado por la FCFM en el 2009.  
Coautora de la Investigación del «*36 Aniversario de la Facultad de Salud Pública y Nutrición de la UANL*».  
Coautora del libro «*60 Años de Siembra, Historia de la Facultad de Ciencias Biológicas de la UANL*».  
Coautora del libro «*Crónica de Ciudad Universitaria*», Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. 2014.  
Coautora del libro «*La Historia de la Facultad de Ciencias Políticas de la UANL*», Facultad de Ciencias Políticas de la UANL, 2013.

**PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS:**  
Excelencia académica, Facultad de Ciencias de la Comunicación UANL, 1985.  
Personaje de la Cultura Popular por parte del CIHR UANL, 2004.  
Medalla "Celso Garza Guajardo", otorgada por el Colegio de Cronistas e Historiadores de Nuevo León "Israel Cavazos Garza", por la labor de investigación y difusión de la historia y cultura regional. 2016.  
Medalla al Mérito Cívico que otorga el Municipio de Gral. Zuazua, por la labor de difusión cultural. 2017

\*\*\*\*\*

*¿Cómo escribe?*  
Escribo con toda la honestidad y responsabilidad que conlleva usar las palabras, que están siempre ahí esperando ser conquistadas para armar en conjunto, ellas y yo, un solo pensamiento.

*¿Por qué escribe?*  
Porque es algo que me gusta y me compromete mucho a estar en introspectiva, buscando y rebuscando dentro de mis emociones que solo a través de la palabra brotan de mí.

*¿Desde cuándo escribe?*  
Escribo desde que era niña, mas allá de los muros de la escuela; comencé a escribir cartas al viento, pensamientos,

reflexiones, por eso mismo me dio por estudiar una carrera que me permitiera hacer uso de la palabra hablada y escrita para poder seguir en esa comunión que hice con la palabra desde niña.

*¿Para quién escribe?*  
Para mí, para todos y para nadie... recorro ese camino que me lleva al todo y a la nada, escribo por momentos para sacar mis interiores no conocidos, otras veces escribo para contar historias de esfuerzos, de personajes, historias... historias... historias.

*¿Sobre qué escribe?*  
En un inicio sacaba mi mundo interior, después por mi profesión escribí crónica urbana y reportajes sociales, ahora por mi trabajo deambulo entre mis trabajos de historia de medios masivos de comunicación, crónicas de mi barrio e historias de vida.

*¿Qué es para usted la literatura?*  
Literatura es pasión, emociones, vida, luz, forma, arte... es un todo perfecto.

*¿Qué opina de su propia obra?*  
Que es honesta.

*¿Cuándo está listo un texto?*  
Es algo difícil de responder, porque como es un acto de amor entre tú y la palabra... pues tiene un clímax y un reposo después, en ese reposo consideras que la obra está completa... pero si después del descanso lo retomas vuelve a empezar el ciclo y entonces puedes darte cuenta que aún faltaba más...

*¿Qué opina del nivel de nuestra literatura?*  
En contenido es grandiosa, inmensa, tiene magníficos exponentes, conocidos y anónimos; siempre hará falta la promoción, porque los creativos de la palabra van en aumento desenfrenado.

*¿Vive de la literatura?*  
Vivimos juntas, a veces ella me vive y otras yo la vivo.

*¿Para qué sirven los escritores a la sociedad?*  
Son la visión y el pensamiento honesto y real del mundo que vivimos y que en algunas veces no nos atrevemos a compartir o reconocer y en otras son el bálsamo necesario para saber que se-

guimos vivos. Sirven para recordarnos quiénes somos. Sirven para reflexionar sobre la vida.

*¿Quiénes escriben mejor: los hombres o las mujeres?*  
Los que mejor hacen suya la palabra, quienes se entregan por completo a ella sin reserva en ese acto amoroso que es la creatividad.

*¿El gobierno o Conarte le han apoyado alguna vez?*  
Sí.

*¿Autores favoritos?*  
Muchos: Benedetti, García Márquez, Celso Garza Guajardo... Muchos, diversos y, en momentos específicos de la vida, descubro otros que se vuelven favoritos en ese momento.

*¿Libros que le hayan impactado?*  
Cuando fui estudiante de preparatoria me impactó la novela de «*Crimen y Castigo*», de Fiódor Dostoyevsky, su introspectiva del personaje me cautivó. En otro momento me gustó mucho la novela de Jane Austen, «*Orgullo y Prejuicio*». Y también disfruto mucho las lecturas de las crónicas de Celso Garza Guajardo en su compendio «*Aquellos años que soñé*».

*¿Cómo generaría lectores?*  
Usaría todo: las redes sociales y círculos abiertos de lectura.

*¿Qué recomendaría a las personas que desean ser escritoras?*  
Que se manejen con honestidad y respeto hacia ellas y las palabras, que no claudiquen, y que busquen rodearse de personas que los ayuden en esta noble tarea de las Letras.

*¿Proyectos futuros?*  
Seguir produciendo algunos textos que tengo en el tintero... pero sobre todo trabajar mucho con los jóvenes y los personajes de experiencia en las artes para ayudarlos a hacer sinergia por el bien de la cultura. En el Centro de Información de Historia Regional y Hacienda San Pedro "Celso Garza Guajardo" de la UANL, estamos muy comprometidos con ellos y estamos desarrollando diferentes estrategias para contribuir a ello.

# Toque de queda estilo Bronco

Luis Valdez



**M**onterrey.- Hay una gran diferencia entre cese de actividades económicas y toque de queda. Jaime Rodríguez no lo sabe explicar. Puede que ni lo entienda.

Nuestro flamante y campirano gobernador ni siquiera sabe que por sí mismo no tiene la capacidad legal para establecer (a la fuerza, como imposición a la población) un toque de queda. En la rueda de prensa da la cara a los medios de comunicación con un tono serio, advirtiendo al puro estilo de dueño de rancho: “si las cosas siguen así, y se los digo muy claro, voy a tener que tomar medidas.”

¿Es una advertencia donde el dueño de cabezas de ganado y caballos en su rancho de García se cree con la misma autoridad para arrear gente en las calles del centro de una ciudad? Porque habrá que esperar a lo que dicen los alcaldes. ¿Es que acaso es la manera seria y atrabancada en que la gente del campo (también es el estilo de los caciques) imponen su ley?

El Bronco tiene suerte de que ningún

reportero le suelte a bocajarro (al presidente sí se lo hacen en las mañaneras) que el gobernador es un servidor público al servicio de toda la población de Nuevo León. No es dueño de un rancho donde le avisa a las vacas por TV a qué hora va a pasar el pastor ovejero (soltándoles mordidas en las patas) para llevarlas a encerrar establo.

Ya algunos dicen a manera de desquite poético que al gobernador le hace falta que le secuestren unos camiones, para ver cómo responde ahora desde su supuesto poder. Él lo hizo cuando era estudiante presuntamente como protesta, pero en un evento irónico, terminó refugiándose en el mismo poder político al que criticaba.

También es notorio que no es de esas personas que saben disculparse, y en todo caso ya quemó su cartucho político.

Sólo nos queda esperar (y yo estaré al pendiente, tallándome las manos con emoción) que con la necesidad y la impotencia que surge durante una cuarentena, algún grupo de ciudadanos resulte más bronco que el Bronco.

“Quédate en casa”



**15** DIARIO  
.COM



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



Tu **punto** de encuentro.  
Las **mejores historias** de la UANL  
en **un solo lugar**.

[puntou.uanl.mx](http://puntou.uanl.mx)